

81

81  
No 92

Portador — 5

Recibo Juicio Varas

Ect 81

92



UNIVERSIDAD DE SEVILLA



800146898



EXPLICACION

A LA BVLA EN

QVE N. S. P. VRBANO VIII.

prohibe en Seuilla, y su Arçobispado el  
Abuso del Tabaco en las Iglesias, en  
sus Patios, y Ambito:

*Doctrina util para la inteligencia de otras Bulas  
Apostolicas, y leyes de Principes Eccle-  
siasticos, y Seglares:*

AL MVY ILVSTRE SEÑOR  
Don Fernando de Quesada, Canonigo de  
la santa Iglesia de Seuilla, Arcediano  
de Ezija, Obispo electo de  
TORTOSA:

EL PADRE ANTONIO DE

*Quintanadueñas de la Compañia de*

I E S V S.

CON LICENCIA.

*En Seuilla, Por Simon Faxardo Ariasmontano.*

Año de M. DC. XXXII.



# A P R O B A C I O N

*Del señor Doctor Alonso Gomez de Roxas, Canonigo  
de la Santa Iglesia de Sevilla.*

**P**Or comission del señor Doctor don Jacinto de Sevilla Prebendado de esta S. Iglesia, Promisor, juez, y Vicario General deste Arçobispado, è visto la explicacion de la Bula, que N. S. P. Urbano VIII. concedió, vedando el uso del Tabaco en los Templos, y sus contornos, hecha por el P. Antonio de Quintanadueñas de la Compañia de Iesus; y está tratada, segun sana doctrina, y con tal erudicion, que satisfará a los Teologos, y Juristas, que quisieren enterarse desta materia; en que se exercitan diestramente la autoridad, y principios de ambas facultades; y con toda la distincion, y claridad, que en menester los fieles para obedecer este precepto de su Santidad, sin dudas, ni escrúpulos; pues quantos se pueden ofrecer se aclara tan docta, y prudentemente, que no parece se puede desstar mas para executar esta justissima ley, importantissima a la mayor reuerencia de los Templos, sin ahogos, ni aprietos de conciencia. Cuya obligacion se puede cumplir con toda la facilidad, y leuitad, que aqui le enseña; y sola la malicia, y contumacia podrá oponerse a tan fácil obediencia. Bien así juzgo debe estamparse. En Sevilla 20. de Julio 1641. años.

## A P R O B A C I O N

*Del M. R. P. Maestro Fray Juan de Chanarria, de la esclarecida Or-  
den de Predicadores.*

**L**A explicacion, que a la Bula, en que N. S. P. Urbano VIII. prohibe el usar del Tabaco en las Iglesias de Sevilla, y su Arçobispado, que el M. R. P. Antonio de Quintanadueñas de la Compañia de Iesus quiere sacar a luz, è visto por comission del señor don Juan de la Calle, del Consejo de su Magestad en el Real de Hazienda, y hallola tan adornada de quantas partes liberales distribuyen las letras, que me parece a todas luzes eruditissima, y doctissima. No se pudo fjar la persuasion del zelo de tan grande Iglesia a mas sabia pluma; ni el tenor de la Bula de su Santidad hallarse mas ajustadamente explicado; pues quando el Autor no se llevasse los coracones de todos quantos le conocen, e ignoran por sus obras, y otros escritos; este, aunque tan breve, le hiziera tan celebrado, que se pudiera congozar su humildad de verse tan aplaudida. Así juzgo se deve imprimir, pues no ofendiendo nada las verdades Catolicas, ni contrayniendo a las Christianas costumbres, será de engañio del zelo de tan Ilustre Cabildo, del intento de su Santidad; y observancia, a que obliga su Bula. Este es mi parecer. En este Colegio Mayor de S. Thomas.

Al muy Ilustre señor don Fernando de Quesada,  
Canonigo de la S. Iglesia de Seuilla, Arcediano  
de Ezija, Obispo electo de  
Tortosa.

**S**ingular es el desvelo ardiente el zelo, que de diuino culto, y veneracion a los Templos, veneran sabios Escritores en aquellos antiguos, Nobilissimos, y sapientissimos Arcedianos de esta S. Iglesia Metropolitana, electos despues a la gloriosa Mitra, los santos Laureano, Isidoro y Braulio. Ofentaronle entonces quando viuos los tres en sus acciones: manifestanla agora quando muertos los dos en sus Escritos: imitaronle en los siguientes, e imitanlo en los presentes siglos otros insignes Prebendados, Prelados despues desta y de otras Iglesias. Goza entre estos V. S. tan superior lugar: quãta aclama esta gran Metropoli con las zelosas acciones, que exprimenta: quanto reconoce su Ilustrissimo Cabildo con los piadosos asuntos que su generoso zelo de V. S. le propone; ansioso de soberanas creces en el diuino culto y veneracion de los Templos. Logrose con felicidad el presente, que V. S. le hizo, cometiendo su Ilustrissima a su religiosa solitud de V. S. el feliz despacho deste Breue; en que N. M. S. P. Urbano VIII. con proprio, y celestial impulso, informado, aũ menos de lo que en verdad passaua, estãbleció mas de lo que a su Santidad se le pedia. Accion gloriosa a Dios; forçosa a su culto, agradable a los justos, ofensiuã a los Demonios; pues con ella se destierra de los sagrados lugares, y Sacerdotes, el abuso del Tabaco: que estos sacrilegos espiritus, si a calificados Historiadores damos credito, inuentaron, e introduxeron en los Templos, y Sacerdotes Idolatras de los Indios, que para responder a las preguntas, que sobre varios successos les consultauan, lo tomauan, y embriagados, o dementados con el, se quedauan adormecidos; y despertos despues respondian, o lo que auian soñado, o lo que el Demonio, mediante las calidades del tabaco, representaua a su imaginatiua, para que lo diesse por Oraculo. Digno empleo del zelo diuino, que a V. S. al Ilustrissimo Cabildo de su Iglesia, al Põsifice Sumo estimula, para desterrar de los Templos, y Sacerdotes, lo que con tal desvelo introduxo el Demonio: y no menos generoso, que deuido empeño serã de V. S. fauorecer este Tratado, en que sacò a luz, la graue obligacion de obedecer a este Decreto de su Santidad, y la ajustada interpretacion del, pues

Monardes  
de plants.  
nauis orbis  
c. 14. Doc.  
Leyualib.  
contra el  
maluso del  
Tabaco.  
fol. 5.

Ambros.  
Epist. 40.

es obra, hija legitima de su santo zelo, y de la esclarecida sangre de V. S. y como a tal la deve amparar: Est enim, dixo San Ambrosio, natura comparatum, ut suis quisque faueat siue opibus, siue liberis, siue sermonibus; spontaneoque beneuolentiae affectu erga factus suos impellatur. Goze esta S. Iglesia largos siglos, para el aumento de su veneracion y culto en semejentes acciones, del zeloso espíritu de V. S. y lamentasse con razon la de Tordesosa, no porpe su filla al Prelado, reconociendo todo el mundo a V. S. tanto por mas digno de su Mitra: quanto menos ambicioso de su cargo, y mas temeroso de su carga, espontaneamente la renuncio, segun poderua el gran Pontifice Gregorio: Sicut is, qui inuitatus renuit, quælitus et fugit, sacris est altaribus ad mouendus: sic qui ultro ambit, vel importunè se iocet, est proculdubio repellendus. Calme el cielo a V. S. con felicidades eternas, como sus aficionados desseamos. De la casa Professa 15. de Julio de 1642.

Grego. in  
Registr.

Antonio de Quintanadueñas.

# EXPLICACION A LA BULA, EN QUE N. S. P. URBANO VIII. PROHIBE EN SEVILLA, Y SU ARZOBISPADO EL VSO DEL TABACO EN LAS IGLESIAS, EN SUS PATIOS, Y AMBITO.

## §. I.

*Intento del Ilustrissimo Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla en la suplica, que hizo a su Santidad para que expediesse esta Bula.*

**S**OLICITò siempre el animo de los Principes de la Christianidad, rindiessen los Fieles la debida veneraci3n a los Templos, y lugares sagrados, como a Palacios del Rey del cielo, a casas del mesmo Dios, a Tronos de su gloria, y Teatros de sus alabanzas. A esta causa los grauissimos Padres, y Prelados de la Iglesia velaron, y se desvelaron por atender a esta reuerencia, y establecer en los Concilios todo lo que conducia a ella. Los Concilios Saletiano, *cap. 8* y Babilonense, *cap. 17.* determinaron, que otro alguno, que el Rey, no entrasse con armas en los Templos. El Auelianense, *cap. 13.* que con ambas rodillas se orasse en ellos. El Lugdonense *sub Gregorio X.* Moguntiaco, *cap. 73.* Tutonense, *cap. 2.* y Colonienense, *cap. 25.* que cessassen todas platicas, negocios, y conuersaciones en las Iglesias. En ellas prohibe qualesquiera comidas (aun las que se danan, segun costumbre antigua a los pobres) el Laodicenense, *cap. 28.* El Cartaginense III. *cap. 30.* manda seueramente, que ni el Pueblo, ni el Clero, ni los mesmos Obispos coman en ellas. El Concilio general Lateranense, *cap. 74.* establece se castiguen los Clerigos, y Legos, que guardan en las Iglesias sus bienes, y alhajas. La sexta Synodo, *cap. 9* veda en ellas todo genero de bayles, danças, y entretenimientos. El Concilio Basiliense, *ses. 21. cap. de spell.* y el Colonienense, *c. 26.* qualesquiera acciones, que el Derecho llama *Teatrales.*

2 Este mismo enyadado sollicitò tambien a los Principes Seglares. El Emperador Iustiniano, *Novella 123. §. si quis cum sacra,* intimò se entassse qualquier ruydo, y alboroto en los Tèplos: Teodosio estableci3 ley, *l. Basilicam, cap. de oper. pnb.* que en ellos no vulesse habitaciones: y ann en sus cementerios, y claustròs prohiben estas a los Legos otras leyes Eclesiasticas;

277      **EXPLICACION A LA BVLA, EN QUE**  
*cap Nulla 12. q 2. Concl. Saluic. 12.* Los Reyes Catolicos de España, don Fernando, y doña Isabel, l 4 *leg inter prag sanct.* prohiben con severas penas, ninguno se arrimasse a los altares, ni le palcasse por las Iglesias, negociasse, o hiziesse accion alguna indecente en ellas. El Rey don Alonso X. l 34 *tit 6. part. 2.* manda sea ignominiosamente expelidos de las Iglesias, los que en ellas hizieren algunos escarnios, o obras profanas; y asi podiamos referir otros Principes Ecclesiasticos, y Seglares, que abrasados con el zelo de la casa de Dios, zelaron su decencia, veneracion, y culto, prohibiendo quaquiera accion indecente, profana, e indigna del Palacio de tan gran Rey, y de su soberana presencia.

3 Muidos de el mismo zelo, que estos Principes, a imitacion suya, y a mayor gloria de Dios, y decoro de su Templo, los Ilustrisimos señores D. C. y Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, reconociendo la grave indecencia con que asi Ecclesiasticos, como Seglares profanauan las Iglesias, Sacristias, Coros, y otros lugares sagrados con el uso del Tabaco, ensuziando tal vez con el sus suelos, y paredes, y lo que mas es los altares, mantel-les, cornualtares, y aun los purificadores y vestidoras sacras; haziendo en publico tan indecente accion, qual es la del tomarlo, ocasion de ra de indecencias y aun de inuidicias tan indignas de Ministros de la Iglesia, y de los que asisten a ella, y a los diuinos officios; como tan zelosos de la reuerencia debida a los Templos, y al diuino culto, quanto deseeosos se conserve en ellos la limpieza, honestidad, quietud, decencia y asseo, aq con tales desvelos atienden en su Metropolitana; suplicaron a su Santidad de N. S. P. Urbano VIII. que para remediar estos inconuenientes profanidades, e indecencias, prohibiesse severamente el uso del Tabaco en las Iglesias desta ciudad, y de su Arzobispado.

4 Justissima suplica, religiosa peticion: pues son nuestras Iglesias, como Trono de Christo Sacramentado, y Teatro de la representacion de su muerte en el sacrificio de la Misa; mucho mas dignos de veneracion, que los antiguos Templos; y si en el de Salomon se tenia por indecencia se oyese martillo, fierra ni otro algun instrumento, ni ruido quando se edificò, 3. *Reg. 3.* y Christo Señor nuestro, *Marc. 11.* no solo prohibió; y castigò la negociacion, compra, y venta de las mesmas cosas, que se auian de sacrificar, y las arrojò del Templo; sino que no consentia por el passase vso alguno, que no firuiesse al diuino culto: *Et non sinebat, ut quisquam transferret vas per Templum*; mucho menos en nuestros Templos, donde assiste, y se sacrifican [no animales inmundos] sino el mismo Christo, se an de permitir las profanidades, e indecencias referidas, que ocasiona el abuso del Tabaco. Oygamos a san Gerónimo, *in Marc. 11.* ponderando esta accion de Christo: *Et quidem credendum est, quod ea tantum vendi, vel emi reperit in Templo qua ad ministerium Templi necessaria essent. Si ergo ea, qua alibi libere geri poterant Dominus in domo*

*in demo sua temporalia negotia geri non patitur; quanto magis per ea, que numquam fieri licet plus celestis ira merentur, si in adibus Deo sacratis aguntur?* Y no ay duda, que semejantes acciones, como las de este uso del Tabaco, aunq̄ en sí, y en otros sitios no fuesen profanas, e ilícitas, lo son en los Templos. Que cosa mas licita, y socosa, que el uso de la comida, el sustento de los pobres, y el lecho para el sueño; pues ni aun en los retretes de las Iglesias permite estas acciones el Concilio Laodicense, *cap. 28* y lo mismo el Derecho Canonico, *cap. Non oportet, dist. 42. Non oportet in Basilicis. seu in Ecclesijs Agap: m facere, & intus manducare, vel accubitus illerere.* Agapes erã las comidas que en los Templos dauan los ricos a los pobres, despues de auer oído la palabra de Dios, y recebido la Eucharistia y lignific in lo mismo, que *Caridades*. Destas haze mencion san Iuã Christofo. *hom. oportet herese esse post 1. ad Corinth.* S. Paulinó *vita S. Falce*, y otros muchos. Leate el Reue tendisimo P. D. Ioseph de S. Maria en el eruditissimo libro, que agora saca a luz del Triunfo del agua bendita, *fol. 136.* donde con gran acierto, y sabiduria trata destes combites, como siempre de qualquier alluntos.

5 La razon porque estas, y otras acciones semejantes se prohiben en los Templos, es la que veremos señala su Santidad en esta Bula, ser estos casas de Dios, y de oracion; a q̄ se deve rendir toda veneracion, y culto, y en q̄ se deue cuitar qualquiera otra accion; aunq̄ en sí, y en otros lugares sea decente; porq̄ segun se establece en el derecho, *c. in oratorio, dist. 42.* Y es de S. Agustia, *epist. 109. de regul. Monachor. in oratorio prater orandi, & psallendi cultum, penitus nihil agatur, ut nomin: huic, & opera iugitur impēsa cōcar dēt.* Y en la *l. 34 tit. 16. part. 1.* prohibiendo el Rey don Alonto el Sabio qualquiera acciō indecora, o profana en los Téplos, añade: *Ca la Iglesia de Dios es fecha para orar, y no para hacer escarnios en ella: ca asy lo dize N. S. Iesu Christo en el Euangelio, que su casa deus ser llamada casa de Oracion.* Y aun los Gentiles dezian, como refiere Pitagoras, *apud Cel. Rodig. lib. antiq. cap. 46.* Que en los Templos no se auia de hazer otra accion, que paramente adorat a los Dioses.

## §. II.

*Tenor de la Bula, en que N. S. P. Urbano VIII. prohibe el uso del Tabaco en las Iglesias en sus parios, y ambito.*

**N**O se puede declarar esta Bula, ni resolver las dificultades, que en la practica de su obseruancia es fuerza ocurran, si no se vee el tenor de sus palabras q̄ segun ellas se á de manifestar la obligacion desta ley, y conocer el animo de su legislador; porque como enseña la ley *Labeo, §. id. m Turbeno ff. de suppl. l. scire ff. de tuto. & curat. det. ad his, l. 1. §. Diuus, ff. de leg. Cornet.* y todos los Doctores, Menochio, Tiraquelo, Mantica, Aluarado, Fari-

nacio, y otros muchos q̄ trae Barbosa, de princ. vtriusq̄, in. lit. V. n. 3. Verba sunt signa, & testimonium sui ipsius, & demonstrant voluntatem legislatoris. La Bu'va pues de su Santidad dize assi:

## VRBANVS PAPA VIII. AD PERPETVAM REI MEMORIAM.

**I**VM Ecclesia diuino cultui dicata domus sint orationis, easque propterea omnis sanctitudo deceat, merito Nos, quibus cunctarū per Orbem vniuersum Ecclesiarum cura à Deo cōmissa est, ad vigilare conuenit, vt ab eisdem Ecclesijs quicunq̄, actus profani, & indecentes procul arceantur. Itaque cum sicut pro parte dilectorum filiorum Decani, & Capituli Ecclesia Metropolitana Hispalen. Nobis nuper expositum fuit prauus in illis partibus sumendi ore, vel naribus Tabacū vulgō nuncupatum vsus adeo invaluerit, vt vtriusque sexus persona ac etiam Sacerdotes, & Clerici, iam seculares, quàm regulares clericalis honestatis inmemores, illud passim in Ciuitatis, & Diœcesis Hispalēsis Ecclesijs, ac quod referre pudet, etiam sacrosanctum Missa sacrificium celebrando sumere, linteaq̄, sacra fedis, qua Tabaccum huiusmodi proicit excrementis conspurcare, Ecclesijsq̄, predictas tetreo odore inficere, magno cum proborum scandalo, rerumque sacrarum irreuerentia non reformident. Hinc est, quod Nos, vt abusus tam scandalosus ab Ecclesijs huiusmodi prorsus eliminetur pro pastoralis nostra sollicitudine prouidere; ac Decanum, & Capitulum præfatos specialibus fauoribus, & gratijs prosequi volentes, & eorum singulares personas à quibusvis excommunicationis, suspensionis, & interdicti, alijsq̄, ecclesiasticis sententijs censuris, & pœnis à iure, vel ab homine quauis occasione, vel causa latis, si quibus quomodolibet innodata existunt ad effectum presentium dumtaxat consequendum, hanc serie absolventes, & absolutos fore censentes, supplicationibus ipsorum Decani, & Capitalis Nobis super hoc humiliter præcētis inclinati; omnibus, & singulis vtriusq̄, sexus personis, tam secularibus, quàm ecclesiasticis, etiam cuiusvis Oratoris, Instituti, ac Militiarum, etiam Hospitalis S. Ioannis Hierosolymitani regularibus quomodolibet qualificatis, & quantumlibet privilegiatis, & exemptis etiam speciali nota, & expressione dignis, ne de cetero in quibusvis Ciuitatis, & Diœcesis predictarum Ecclesijs, earumq̄, atrijs, & ambitu Tabaccum, siue solidum, siue in frustra concisum, aut in puluerem redactum, ore, vel naribus, aus fumo per tubulos, & alias quomodolibet sumere audeant, vel præsumant sub excommu-

*nicationis lata sententia, eo ipso absq[ue] aliqua declaratione p[er] contrafa-  
 cientes incurrenda. p[er] auct[orit]ate Apostolica tenore presentium in-  
 terdicimus, & prohibemus. Quocirca Venerabili Fratri Archiepiscopo  
 Damiaten. moderno, & pro tempore existenti nostro & Apostolica Sedis  
 in Regnis Hispaniarum Nuncio, per presentes commitimus. & manda-  
 mus quatenus per se, vel aliam seu alios presentes litteras, & in eis con-  
 tenta quacunque, ubi, & quando opus fuerit solemniter publicare faciat,  
 illas, & in eis contenta huiusmodi ab omnibus, ad quos spectat, inuolabi-  
 liter obseruari; contradictores quoslibet, & rebelles, ac prohibitioni hu-  
 iusmodi non parentes per censuras & p[en]as Ecclesiasticas, aliaq[ue] opportu-  
 na inris, & facti remedia appellatione postposita, compescendo, inuocato  
 etiam ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachij secularis. Non obstantibus felicis  
 recordationis Bonifacij Papa Octauj predecessoris nostri de vna, & in Co-  
 cilio generali edita, de duabus dietis, dummodo ultra tres dietas aliquis  
 auct[orit]ate presentium in iudicium non trahatur, alijsque Constitutioni-  
 bus, & Ordinationibus Apostolicis, etiam Conciliaribus, necnon Ecclesia-  
 riam predictarum, ac quorumvis ordinum, congregationum, & instituto-  
 rum regularium, ac militiarum etiam Hospitalis sancti Ioannis Hiero-  
 solymitani, etiam iuramento, confirmatione Apostolica, vel alia quavis  
 firmitate roboratis statutis, & consuetudinibus, stabilimentis, vsibus, &  
 naturis, ac ordinationibus capitularibus, privilegij quoque indultis, &  
 litteris Apostolicis in contrarium premissorum quomodolibet concessis,  
 confirmatis, & inuodatis. Quibus omnibus, & singulis illarum tenores  
 presentibus pro plenè, & sufficienter expressis habentes. illis alijs in suo  
 robore permansuris ad premissorum effectum specialiter, & expressè  
 derogamus, ceterisque contrarijs quibuscumque. Aut si aliquibus, vel ali-  
 cui coniunctim, vel diuisim sit ab eadem Sede indultum quod excommu-  
 nicari, suspendi, vel interdici non possint per litteras non facientes ple-  
 nam, & expressam, ac de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentio-  
 nem. Volumus autem, vt presentium tr[an]sumptis etiam impressis manu  
 alicuius Notarij publici subscriptis, & sigillo alicuius persona in digni-  
 tate Ecclesiastica constituta munitis eadem prorsus adhibeatur fides, quæ  
 adhiberetur presentibus, si forent exhibita, vel ostensa. Dat. Roma apud  
 sanctum Petrum. Sub Anulo Piscatoris. Die 30. Ianuarij M. DC. XLII.  
 Pontificatus nostri Anno Decimo nono.*

M. A. Maraldus.

Loco ✠ Anuli Piscatoris.

## §. III.

*Si obliga debaxo de pecado mortal la observancia desta Bula, que prohibe el uso del Tabaco en las Iglesias, en sus atrios, y ambito.*

1 **S**er ley justa, y su materia capaz, manifesta la accion, que en esta Bula se prohibe, pues en ella concurren las condiciones, que los Doctores señalan para la justificacion, y obligacion de una ley. Es accion, no solo humana, e indiferente; si no que conduce al bien comun, qual es la publica honestidad, y decencia de los fieles, y singularmente de los Ecclesiasticos; la limpieza, y reverencia de los Temples y lugares sagrados, la veneracion a su culto, y a los ornamentos, y bienes dedicados a el; que se eviten actos tan profanos, e indignos de los ministros de Dios, que con sus manos tocan a Jesu Christo; de los Fieles, que asisten a su Templo, y divinos Oficios siendo asi que el uso, como tambien el origen, y frecuencia del tomar tabaco, se reconoce comunmente entre gente vil, y perdida, y en lugares profanos, e indignos. Lastima, y aun ignominia es, aya pasado a alguna gente principal, y a sitios de autoridad, policia, y religion. Este fin declara su Santidad teres en esta prohibicion: *Cum Ecclesia, dicit, divinis cultibus acq. domus sint orationis, easque propterea omnis sanctuendo decet: mirum Nos quibus curarum per Orbem universam cura à Deo commissa est, ad vigilare cœnimus, et ab eisdem Ecclesijs, quicunque alius profano, & indecens precel. arceantur.* Y que qualquier acto indiferente, que conduce al bien comun, exercicio de alguna virtud, o destierro de algun vicio, o abuso. Es materia capaz de ley civil, o Ecclesiastica, es comun sententia de los Teologos. Sayto *Clavius l. 3. cap. 3. nu. 5.* Azor, *l. p. 1. 5. cap. 5. quass. 2.* Becano, *tratt. 3. cap. 1. q. 3. nu. 4.* Reginaldo, *l. 13. nu. 20.* Valencia, *p. 2. diss. 7. quass. 6. punc. 7.* Bonacina *diss. 1. de leg. q. 1. punc. 5. nu. 3.* Caietano, Soto, y otros muchos. que cita *Salas, disp. 9. s. c. 3. n. 36.* ligiendo todos a santo Tomas, *1. 2. q. 69. art. 2. & 5.*

2 Que obligue debaxo de pecado mortal esta ley, se prueba, porq̄ entonces se impone obligacion graue, siendo la materia capaz, quando se conoce querer el legislador imponerla [sententia comun, que prueba Suarez, *l. 3. de leg. cap. 27. & l. 4. cap. 18.*] pues querer su Santidad obligar debaxo de mortal en esta prohibicion, consta de las palabras, con que prohibe el uso del tabaco: *Auctoritate Apostolica tenere presentium interdicens, & prohibemus;* en los quales verbos, *interdicens, & prohibemus, vitamus, &c.* afirman los Juristas, y Teologos manifestarle ser la intencion del legislador obligar debaxo de pecado mortal. Asi lo enseñan Suarez, *l. 3. cap. 15. & cap. 26. nu. 7.* Valencia, *p. 2. d. 7. q. 5. punc. 6.* Azor, *c. 6. q. 5.* Reginaldo, *l. 15. nu. 54.* Silvestre,

*verb. prac. g. 2 Bonacina, punc. 7 § 4. nu. 6 Vazquez, d. 10. f. 118. cap. 3. Panormitano, Castro, y otros muchos, que cita, y ligue Salas, d. 10. f. 118. 9 u 49 & 51.*

3 La misma intencion se manifiesta en la pena de excomunion mayor, que su Santidad pone a los que toman tabaco en las Iglesias, en sus aytos, y ambito. *Sub excommunicationis lata sententia eo ipso, absque aliqua declaratione per eum facientes incurrunt pena interdicimus*, poi q̄ la ley Ecclesiastica impuesta debaxo de graue censura, qual es ex. o unioion mayor, suspension, o o entredicho, siendo, como es justa, obliga debaxo de mortal. Sie Suarez, l. 3. de leg. cap. 26. nu. 4 Bonacina, sup. nu. 20. Becano, cap. 6. q. 3. nu. 10. Navarero, cap. 21 nu. 53. Angelo, verb. lex, nu. 3. Valencia, sup. Siluestre, Armilla, Soto, Paludano, y otros, que cita, y ligue Salas, sup. nu. 54. y es comun de los Doctores,

4 Manifiesta assi mismo esta graue obligacion la grauedad de la materia, que trae consigo, que en concurriedo esta, obligar el precepto de baxo de mortal, es constante sentença de los Doctores, como con graues Aytos, y razones prueua Salas, d. 10. de leg. f. 118. Suarez, l. 3. cap. 25. y Tomas Sanchez, l. 1. sum. cap. 4. Esta grauedad se conoce, dizen estos Doctores con Valencia, Bayro, Azor, y otros, que cita Bonacina, del fin a que se ordena la ley, y ser grauissimo el q̄ pretende el Pontifice en esta no ay duda; pues es se guarde la reuerencia deuida a los Templos, y lugares sagrados, que se euiten en ellos acciones profanas, e indecentes, proprias comunmente de lugares inmundos, y de juntas, y corril los de gente perdida, o agena de toda policia, y aun tal vez de Christianidad; que se conserue la veneracion, y limpieza debida en las Iglesias, altares, manteles, lienços, vasos, y otras cosas, que sirven al culto diuino, y ministros del. Todo lo qual se profana con el vso del Tabaco, estando algunas vezes los suelos de las Iglesias, Sacristias, y Coros tan llenos de inmundicia, que no ay donde hincar se de rodillas, los manteles, toallas, cornualtates, albas, y aun tal vez los corporales, asquerosissimos con el contacto de las manos de los que lo toman; ocasionale ruidos, e indecencias, asistiēdo a los diuinos officios, y experimētanse otras profanidades, e inconuenientes en los Templos; y assi aunque la accion del tomar tabaco considerada en si, no sea graue; en orden a conseguir este fin, que pretende con esta Bula su Santidad, lo es; y por conseqüente, obliga debaxo de mortal. segun la regla de Sanchez, l. 1. sum. cap. 4. nu. 2. que dice: *Materia, que multum ad finem subsistionis imponit pręceptum conducit, est grauis, & sufficiens ad constituendam transgressionem mortalem. Quare ad grauitatem, vel lenitatem non est materia pręcepti secundum se solum inspicienda; sed inspecto etiam fine, ad quem à superiore ferente legem, aut pręceptum ordinatur.* Lo mismo enseñan Vazquez, l. 2. q. 96 art. 4. d. 158. cap. 6. nu. 59. y otros.

5 Y no solo en orden al fin, sino a las circunstancias se à de juzgar por graue la materia desta prohibicion, aunque considerada en si parezca ligera,  
Regla,

8 EXPLICACION A LA BULA EN QUE  
 Regla, que dan los Doctores Driedo, Castro, Valencia, Caietano, y Sayro, que cita Sanchez, *sup. nu. 3.* Vazquez, Azor, y otros, que trae Bonacina, *nu. 15. & 20.* Así aunque el uso del tabaco en las casas, calles, campos, y otros lugares no fuese ilícito, o por lo menos no tan gravemente. lo será en el Templo por la reverencia q̄ se le debe. Así como la negociacion, q̄ es licita en los lugares seglares, y en las casas, y plazas, como cosa grave, la prohibe el Derecho en los Ecclesiásticos, y en las Iglesias. Quebrantar el silencio, que es hablar fuera de los lugares, o tiempos acostumbrados, lo que lo es necesario, es en sí cosa ligera; y pueden concurrir tales circunstancias en algun Convento, o por la estrecha observancia que professa, y notable disolucion que aya en esta materia del silencio, o por otra grave circunstancia, que pueden los Prelados mandar en virtud de santa obediencia se guarde, y será pecado mortal quebrantarlo. Así lo enseñan Reginaldo, Sanchez, Valencia, y Salas, a quien cita, y sigue Bonacina, *sup. nu. 20.* De la mesma manera reconociendo por el informe del Ilustrísimo Cabildo de Santida la disolucion, que aya en el uso del tabaco, que sin duda es grande en muchas Iglesias, particularmente en Parrochias, y en los lugares cortos; y muchas vezes asistiendo al Coro; para atajar este daño, obliga con pecado mortal, y censura, a que no le tomen en sitios tan sagrados como los Templos, sus atrios, y ámbito; y así con estas circunstancias es grave materia, y obligacion el no tomarlo, aunque en sí solo considerada esta accion, no lo sea; segun la regla, q̄ de los Doctores citados enseña Tomas Sanchez, *nu. 3.* diciendo: *Sape contingit, ut materia precepti sit secundum se levis, & obligationis sub mortali incapax; at ex circumstantiis boni communis adiunctis, quas superior intendit, fit gravis, & cadat sub obligatione ad mortale.*

6 Estas circunstancias, que la materia en sí leve la hazen grave, y que obligue gravemente, son las principales dos, el escandalo, y el menoscabo, o falta contra la Religion, como enseña Sanchez, prosiguiendo inmediatamente: *Et ratione scandali vitandi, etiam si illud non esset ex se mortale, aut ratione iactura boni communis Religionis,* y ambas concurren en esta accion: en la qual azer escandalo a juicio de hombres zelosos, y prudentes, no ay duda: y quando la viera, la quitava la autoridad de N. S. P. Urbano VIII. a quien Dios nos puso por superior Maestro, y Oraculo en su Iglesia, que califica esta accion, no solo por deprecada: *Pravus usus adeo inualuerit,* sino tambien por escandaloso en esta Bula: *Et abusum,* dize, *tam scandalosus ab Ecclesijs huiusmodi prorsus eliminatur;* y para que sea vna accion escandalosa, no es necesario sea en sí mala, sino basta que tenga apariencia de mal, con sus circunstancias, como enseñan Caietano, *verb. si aud.* Silvestre, *nu. 1.* Armilla, *nu. 6.* Sà, *nu. 1.* y otros Sumistas, y Teologos como S. Thomas, *2. 2. q. 43. art. 1.* Y así Christo nuestro Señor, con no dezer tributo a Cesar, mandò lo pagassen, diciendo: *Ne scandalum sit.* Ser esta accion contra la virtud de la Religion, que rinde culto

culto a Dios, y por configuiente veneracion a su Templos, lo vemos en el §. vltimo.

7 Confirmase todo lo dicho con la autoridad de dos Concilios Provinciales, el Limese, y Mexicano terceros, a que asistieron hombres muy doctos, y que despues aprobò la sagrada Congregacion de los Cardenales; en ellos pues se prohíbe, expressamente debaxo de pecado mortal a los Sacerdotes el vfo del tabaco antes de celebrar. El Limese, *abl. 3. c. 20. dize: Prohibetur sub reatu mortis aterna Presbyteris celebrantibus, ne tabachi fumum, seu tabachi puluerem naribus; etiam prætèxtu medicina ante Missæ sacrificium sumant.* El Mexicano, *l. 3. tit. 15 §. 13. Precipitur, ne vllus Sacerdos ante Missæ celebrationem quidquam tabachi per modum ramalis euaporationis, aut quouis modo percipiat.* Hazen mencion destes decretos Antonio de Leon, *tratt. de chocolate. p. 2. §. 4. y Diana, 5. p. tr. 13. resol. 1.* Y como en estos decretos se atiende a la persona, que à desacrificar, para prohibirle grauemente el vfo del tabaco, como cosa profana, immunda, e indecente: en el presente de N. S. P. Urbano VIII. se atiende al lugar donde se sacrifica: al qual se deve toda veneracion, y del qual deuen los Prelados de la Iglesia, a quien encargò Dios la guarda, y culto de su casa, desterrar qualquiera accion profana, e indigna de tal lugar.

8 A esta causa se prohíbe tan seueramente en la ley *Conuenticula, C. de Episc. & Cleric.* no ay negociaciones, ni tratos en las Iglesias: y bien manifestó Christo la grauedad desta materia, quando no vna vez sola, sino dos, como notò san Agustín, *de concord. Euang. Ioan. 2.* arrojò del Templo con riguroso, y asrentoso castigo de açotes a los negociantes; y al dinero, y animales, que vendian para los sacrificios, mandò sacasen del Templo, diziendo, *Ioan. 2. Auferite ista hinc, & nolite facere domum Patris mei, domum negotiationis.* Donde dixo Beda: *De minus autem nolens aliquid in domo sua terrena esse negotiationis, neque eius qui hinc ista pararetur, negotiatores omnes expulit.* Quanto mas indecente accion es el abvso del tabaco en los Templos, que la compra, y venta de las onejas, y palomas q se auian de ofrecer a Dios? Como castigará esta, quien así castigò aquella? *Execit inde,* dixo Augustino, *sup. omnes, qui ad mundanas venerant, & qui ibi vendebant, que opus habebant hominis in sacrificio illius temporis, quid sibi ebriosos inueniret? Si negotiationis non debet fieri domus Dei, potationis fieri debet?* Y a iuyzio de hombres prudentes, no es menor indecencia robar en los Templos tabaco, que beber, y comer en ellos, cosa tan grauemente prohibida, y reprehendida por S. Pablo a los Corintios, *1. ad Cor. nu. 11.* y a los primitiuos Christianos en los narrios de sus casas particulares, como se verá en Filon *lib. de Effetis,* y Eusebio; *l. 2. cap. 17.* por la suma veneracion, que se deve a los Templos, y lugares donde se ofrece el sacrificio de la Missa. Desta veneracion, y las acciones por mas ligeras que sean, que contra ella se deuen euitar, proponen grauemente san

10      EXPLICACION A LA BULA EN QUE  
Basilio, *conc. 5. in Psal. 8. S. Chrysostomo, hom. 36. in epist. 1. ad Corinth. c. 14.*  
& *hom. 9. in 1. ad Thim. cap. 3.* Augustino, *ser. 2. 215. & 251. de temp. san*  
Ambrosio *l. 3. de virg.* Bellarmino, *tom. 1. l. 3. de cultu SS. c. 5.* y otros muchos.

9 Y si todavia vbiere alguno, que no aurá, que ya que no siegue, dude por lo menos, si es la prohibicion desta Bula materia graue, que obligue a pecado mortal; sepa, que cõ esta dada se deue inclinarse a su precepto, a su guarda, y a su legislador, y que grauemente està obligado a no quebrantar esta prohibicion. Doctrina del Padre Suarez, y Thomas Sanchez, *sup. nu. 3.* que dice: *Dicit Suarez tom. 3. in 3. p. d. 4. s. 6. nu. 11. debere satis certo constare leuim esse materiam, ut indueamus preceptum, quod aliis ex verborum tenore ad mortale obligaret, non se obligare. Et rectè quidem dicit, quia in dubio non est spoliandus superior sua possessione: nec quando non constat inutilitas precepti, ut dicemus l. 6. tractantes de obligatione obediendi in dubio. Similiter in res, que apparent leuis potest ob aliam excellentiam, ac materia necessitatem esse materia grauis, ut constat in precepto communionis.*

#### §. IV.

*A quien obliga la obseruancia de este Buleto, y prohibicion del uso del Tabaco en las Iglesias, y en sus patios, y ambito.*

1 Cier to es, que no obliga a toda la Christianidad, ni a toda España, ni a toda Andaluzia, sino a todos los del Arçobispado de Seuilla, o por mejor decir, dentro de Seuilla, y de todos los logares de su Arçobispado. Consta de esta Bula, que dice: *No de cetero in quibusdam Ciuitatis, & Diocesis praedictarum Ecclesijs, earumque arijs & ambitu, &c.* Y el *praedictarum*, de quien haze aqui relacion su Santidad es Seuilla, y su Diocesi, y asi auia dicho antes: *Illud passim in Ciuitatis, & Diocesi Hispaniensis Ecclesijs, &c.*

2 De donde se colige lo primero, que no obliga esta ley en ningun lugar de los de otras Metropolis, ni de los Obispados sufraganeos a Seuilla, que son el de Malaga, Cadiz, y de Canarias; porque son Diocesis distintas, y solo en la de Seuilla prohibe su Santidad el uso del tabaco.

3 Lo segundo, que los forasteros, passageros, peregrinos, y qualquiera otras personas de otras Diocesis, que no tienen domicilio en esta, ni en ella estauieren en Seuilla, y en su Arçobispado, tienen obligacion a guardar esta ley en el, por ser del Sumo Pontifice, cuyos subditos son, y ser su obseruancia como de estatuto local anexo a este territorio, sin diferenciar, ni exceptuar personas: *Et ubi lex non distinguit, nec Nos.* Y asi a todos los que se hallaren en esta Diocesi, o de proposito, o de passio, obliga, como en leyes semejantes supone por cosa cierta Bonacina, *disp. 1. q. 2. de leg. 7. b. num. 35.*

Ni obsta la mas comun sentençia de los Iuristas, y Teologos, Turcremata, Ioannés Andreas, Feliciano, Especulator, Alexandro, Sayro, Medina, Azor, Granada, Layman, Eragundez, Lorca, y otros muchos, que cita Iuan Sanchez, *Selec. disp.* 54. *nn.* 31. Que afirman, que los forasteros, viganundos, y peregrinos, sinó ay escandalo, no esràn obligados a la obseruancia de las costumbres, preceptos, y leyes particulares, de las ciudades, y Diocesis por donde pasan. Porque estos Doctores hablan de las leyes, o introduzidas por la costumbre, o voto de los moradores, o impuestas por los Prelados de aquel territorio, o sean perpetuas como las Synodales, o a tiempo, como las que establecen los Prelados, que no ay título por donde estos forasteros sean subditos, y les obligue las costumbres, o leyes de los tales moradores, o Prelatos; y así no esràn obligados a ellas: pero como los referidos son subditos del Pontífice, donde quiera que se hallaren esràn obligados a las leyes, que obligan en el tal lugar, y que esràn impuestas a los moradores de aquel lugar, en quanto moradores del, como lo es la presente, que es ley no personal, sino local.

4 Lo tercero, los de Seuilla, y su Arçobispado, mientras se hallaren en otros Obispados, no esràn obligados a la obseruancia deste Buleto, y pueden sin contrauerir a el, ni incurrir en la excomuniõ, ni en el pecado mortal, que trae, tomar tabaco en las Iglesias, y en sus atrios, y ambitos de los otros lugares, que el o solo se le prohibe, en quanto son moradores de Seuilla, y su Diocesi: *Ne de cetero in quibusvis Ciuitatis, & Diocesis pradiellarum Ecclesijs, earumque atrijs, & ambitu &c.* Esto se entiende, (no es que aya graue escandalo, que entonces, pecarìa moralmente, aunque no incurrirìa excomunion, sino es, que tambien estuuiesse esta impuesta en aquel Obispado. Pero es casi imposible aya grande escandalo, no auiedo prohibicion, pues no lo trae la accion de suyo. A este modo es la comun de los Doctores, que el que el dia, que por obligacion, costumbre, voto, o estatuto se ayunasse, o fuesse dia de fiesta en vn lugar, si vn vezino del se fuesse a otro lugar, donde no ay la tal obligacion, no la tiene de ayunar, ni de oyr Missa, como enseñan con Felino, Imbola, Nauarro, Couarubias, Maior, Driedo, Ledesma, Enriquez, Pedraza, Rodriguez, Sanchez, Filiucio, Suarez, y otros que cita Ioan Sanchez, *sup.* n. 27. Y esto, aunque se fuesse a aquel lugar por huir de aquella obligacion.

5 Lo quarto, los que viuen en Seuilla en el territorio de san Iuan Dale, aunque es jurisdiccion de la Orden de san Iuan Hierosolimitano, les obliga esta prohibicion del uso del tabaco, como a los demas de Seuilla, pues prohibe su Santidad que no se tome en las Iglesias de Seuilla, y su Diocesi, y aunque esta Iglesia no es de la Diocesi, o jurisdiccion Diocesana de Seuilla, es Iglesia de Seuilla, como de las Regulares de Seuilla veremos en el §. 6. De otra suerte se à de juzgar en los otros lugares, que dentro del territorio

de este Arçobispado, son de la jurisdiccion de san Juan, como Lora, Tozina, Alecala; y si vniere otros, o de este, o de exçépta jurisdicçõ; porque sus Iglesias, ni son Iglesias de Seuilla, ni de la Diocesi de Seuilla; y aunque en algunas materias favorables se pueden reducir a la Diocesi; como esta ley es en materia odiosa, se à de explicar con todo rigor. Y quien daga, que hablando con el, y con toda propiedad, no se dicen los lugares de la Encomienda de san Juan, ser de la Diocesi de Seuilla, y que son de otra Diocesi, pues es jurisdiccion Diocesana, quasi Episcopal la de sus Prelados. Constará mejor la prouea desto del §. 6.

6 A todo genero de personas, de qualquier sexo, dignidad, o estado, que sean, Seglares, Eclesiasticos, Religiosos, y Religiosas, de qualquier Orden, o instituto, Mendicante o no Mendicante, Militar, o no Militar, de qualquier Diocesi, Prouincia, o Reyno; por mas exçemptos que estén de la jurisdiccion de los Ordinarios, obligõ esta prohibicion del vño del tabaco en las Iglesias de Seuilla, y de su Diocesi, como consta de las palabras de esta Bula: *Omnibus, & singulis utriusque sexus personis tam secularibus, quàm Ecclesiasticis, etiam cuiusvis Ordinis, indumii, ac Militarium, etiam Hospitalis S. Iohannis Hierosolymitani, Regularibus, quomodolibet qualificatis, & quantumuis privilegiatis, & exemptis, etiam specialis uocæ, & expressione dignis, de cætero, &c.* Y así generalmente, a todos comprehende esta prohibicion: *quia lex generaliter loquens, generaliter est intelligenda l. de pretio ff. de public. in rem. actio. l. in fraud. de h. uil. de testam. milit. l. i. §. generaliter ff. de legat. præst. ubi DD.* Y la cláusula, *Omnibus, & singulis, includit profus omnes personas absque ulla limitatione,* como en la Glosa, *in cap. ut circa post mod. vers. omnia, & singula de test. lib. 9.* enseñan los Juristas. Y así tambien se incluyen los señores del Illustrissimo Cabildo, a cuya peticion, o informe se estableció esta ley.

7 Obliga esta ley a todos los referidos en llegando al vño de razon bastante para pecar, y conocer esta obligacion, segun la comun de los Teologos, que enseñan, estar los muchachos, que no llegando al vño de razon, obligados a guardar las leyes de la Iglesia, y goyar Misa los dias de fiesta, no comer carne, ni lacticiños los dias vedados, a la confesion anual, y a semejantes. Así lo prouea latamente Azor, *parte 1. lib. 2. cap. 11. questio 4. Salus, de leg. disp. 1. q. 1. sess. 13. Bonacina, disp. 1. quest. 1. punc. 6. an. 8.* que citan a otros muchos. A este vño de razon juzgan los Doctores no auer llegado antes de los siete años, y comunmente llegar, ya cumplidos. Pero aduertase, que estos muchachos, aun los ocho, y nueue, y mas años, no pecarán mortalmente por ignorar esta ley, o Boletõ; pero si la saben, y que obliga a mortal; mas aunque lo sepan, y pequen, no incurren en la excomunion, hasta cumplidos los catorze años los moços, y las mugeres hasta los doze; porque aunque es verdad, que aun antes de esta edad, en siendo capaz de pecado, será valida la censura puesta por el juez cõtra el muchacho; pero no será justa, ni prudẽte hasta la edad

referida de la pubertad. como enseñan Suarez, *de cons. disp. 5. sect. 1. nu. 1. 19.* Coninch. *4. 131. n. 45.* Filiucio, *e. 5. q. 4. n. 131.* Benacina. *disp. 1. que 77. 1. p. 4. nu. 7.* y otros muchos, y se colige, *Argumento ex cap. fin. & ex glossa ibid.* Y no es creyble, que su Santidad requiera comprehenda la excomunion hasta esta edad en este caso, pues se á de creer la impone prudente, y justificadamente. Baste a estos antes de estos catorce años, para apartarlos de este maldito vfo, esta prohibicion debaxo de pecado mortal.

## S. V.

*En que sitios prohiba su Santidad el vfo del Tabaco; declarase quales sean las Iglesias en que se prohibe.*

Tres sitios solos señala su Santidad, para que en ellos. sopena de excomunion mayor nadie se atreva a tomar tabaco. El primero la Iglesia; el segundo el patio, o patios; el tercero su ambito. Y suponiendo aquel principio tan asentado, que a las leyes odiosas se á de dar interpretacion con restriccion, y a las fauorables con toda latitud, segun el principio tan repetido: *Odia restringenda sunt, fauores ampliandi, & cum quidam, ff. de liber. & apof. cap. Renouantes 22. dist. cap. Oda 15. de regul. iuris,* y el del *cap. Pana de penit. dist. 1. Legum interpretatione multiendę potius sunt pœne, quom nimis exaspiranda.* Estos tres puestos se á de explicar del modo siguiente.

2 La Iglesia, en que se prohibe el tomar tabaco, no solo es qualquiera; Cathedral Colegial y Parochial, y segun veremos en el §. siguiente Regular, de Seuilla, y su Diocesi, sino qualquiera Templo, Ermita, o Capilla publica, en la qual se diga Misa a todo el Pueblo, que a todas estas conuie ne el nombre de Iglesias, y son de Seuilla, y su Diocesi, y en todas corre la razon de la pthibicion, que es la limpieza; y reuerencia deuida al lugar publico diputado para la oracion del Pueblo, y celebracion de las Misas; y el escandalo, o mal exemplo, que con esta accion se causa en lugar tan publico, y sagrado. *Es vbi eadem est ratio, eadem debet esse iuris dispositio, l. illud, ff. de leg. Aquil. l. illud, C. de sacrosanct. Eccles. l. si postulerit, §. 2. ff. ad l. Iuliam de adulter. l. quidam numularios, ff. de eodem.* Y prueban Narbona, Sordo, Thomas de Thomaletis Farinacio, Vgolino, y otros, que cita Barbosa, *de princ. iur. lit. R. nu. 6.*

3 Para que vna sea Iglesia, en que se dena guardar esta prohibicion, fuera de ser de Seuilla, y su Diocesi, es necesario concurren en ella todas las condiciones, que señalan los Doctores, que son, sea fabricada en forma de Iglesia, que esté dedicada por autoridad del Prelado Eclesiastico para celebrar en ella al pueblo la Misa, y diuinos officios, que se entierren, o puedan enterrar los difuntos, recibir las bendiciones Nuptiales, aya altar, cápanario, y cam-

y campanario. A su lo entienden Geminiano, *consil. 117. num. 4.* Calderino, *consil. 420. de relig. domibus circa suam.* y otros que trae el Cardenal Tufcho, *tom. 3. lit. C. consil. 21.* Pero si accidentalmente faltasse algo de esto, como el campanario, porque se cayò, o no se à leuantado, no por esso dexa de ser Iglesia, ni porque sea n.uy pequeña, o que ay en derribado, o se aya caydo alguna pared della, o el techo para repararle, o no se conserue en ella el santísimo Sacramento del altar, como prueba el Padre Pedro de Gambacurtis, *de immunit. lib. 4. cap. 2.*

4 Otros Santos y dentro de la Iglesia, en que se pecoria también, e incurria en la censura, tomando tabaco. Estos son las Capillas, y Confesionarios, que están en ella, y salen a su cuerpo: el Coro alto, y baxo, y la Sacristia, que no ay duda ser partes de la Iglesia estos sitios, y por ellos en particular auerse puesto esta prohibición: pues la razon que alega su Santidad para la reuerencia debida a las Iglesias, y para evitar en ellas los actos indecenes, y profanos, qual es el del vño del tabaco, es ser lugares sagrados, y casas de Dios dedicadas para la oracion, y culto diuino, quales son Capillas, Coro, y Sacristia. *Es ratio legis ubi militat ibi lex lequirit, ac disponit.* Como prueba Tusco, *tom. 6. lit. R. consil. 31. & 32.* Y sendo partes de la Iglesia, son la mesma Iglesia, y segun enseñan los Doctores: *Ratio eadem ac idem inducum est de parte quo ad partem, ac de toto, quoad totum, l. que de tota. ff. de res vendit. l. à Falso. ff. de verbor oblig. l. iuris gentium, §. adeo, ff. de pact.* y lo prueba Euerardo, in *Topic. legal. loco 8.*

## §. VI.

*Si prohibe esta Bula tomar tabaco en las Iglesias de los Religiosos, y Religiosas, que ay en Seuilla y su Diocesi.*

**A**lguno quizá dudará si se prohíbe en estas Iglesias el vño del tabaco, por ser exemptas de la jurisdiccion Diocesana, o ordinaria, segun los privilegios, y el Papa en esta Bula lo prohíbe en las Iglesias de Seuilla, y su Diocesi: *No de cetero in quibusvis Civitatibus, & Diocesis praedictarum (scilicet Hispanensis) Ecclesijs, eareumque et ijs, & ambitu tabacum sumere audent.* Pues *Diocesis*, segun se verá en el Tesoro de la lengua Latina, en los doctos en ella, en el Accediano *de rescript. c. statuta. l. 6.* y en varios vocabularios del Derecho, como en el de Vicencio de Protonotarijs, Alexandro Scoto, y otros, *verb. Diocesis*, significa lo mismo, que *gubernatio, administratio, vel iurisdictio*, y asi es lo mesmo, que si dixera el Pontifice: *In Ecclesijs gubernationis, administrationis, aut iurisdictionis Hispanensis*, y las Iglesias de los Religiosos no son del gouierno, y jurisdiccion de Seuilla, ni de su Arçobispo, sino del Papa, y de su Religion. Confírmase lo primero esta explicacion con la que dan

los Doctores a este nombre, diciendo ser Diocesis lo mismo, que *totā Parochia Episcopi*, como lo enseñan la Glosa, *Clem. 1. de privileg. cap. Relig.* alegando el *cap. Apostolica de donat.* el Archidiacono, *supra* Vicencio de Protonotarijs, alegando al *cap. Parochianos de sepult.* y a Panormitano, *in cap. quoniam*; y lo insinua el Tridentino, declarando la división de las Diocesis, por la de la jurisdicción, o Parrochias sujetas a los Prelados Ecclesiasticos, o Ordinarios: *Et quia iure optimo*, dize, *sess. 14. cap. 9. distincta fuerunt Dioceses, & Parochia, ac unicuique; gregi proprii attributi Pastores, & inferiorum Ecclesiarum Rectores, qui suarum quisque, omnium curam habeant, ut ordo Ecclesiasticus non confundatur, aut una, & eadem Ecclesia, duarum quodammo do Diocesum fiat; Beneficia unius Diocesis alterius Diocesi; beneficio non uniantur, &c.*

2 Confirmase lo segundo con la autoridad de la Rota, *decis. 207 2. p. n. 4.* q̄ segun testifica Tuscho, *to 2 lit. D. concl. 450.* reconoce diferencia en ser una Iglesia de la Diocesi, o estar en ella; y esta diferencia enseña Lape, *c. 2.* a quien cita Tuscho, ser, en que los lugares exemptos, como son las Iglesias Regulares, se dicen estar en la Diocesi, mas no ser de la Diocesi, como an de ser en las que prohibe su Santidad el uso del tabaco. Confirmase lo tercero, porque quando para algun decreto quieren los Pontifices comprehender las Iglesias Regulares las especifican: luego no especificandose en este decreto no se comprehenden; y mas siendo materia odiosa, que se á de interpretar estrechamente, y no se á de estender, sino a los casos expressos. Confirmase lo quarto, porque el Cabildo, a cuya peticion se concedió esta Bula, es creyble solo atendió a mirar por la renerencia de las Iglesias, que son de su jurisdicción, o de la del señor Arçobispo, y a desterrar dellas esta profanidad, e indecencia; quales son las Seculares, y no las Regulares: cuyo gobierno, y defectos no les toca, ni vian. Luego no en estas, sino en aquellas prohibe el Pontifice el uso del Tabaco, correspondiendo a la peticion hecha; y así no dize prohibirlo en las Iglesias que están en la Diocesi, sino de la Diocesi: esto es, que pertenecen al gobierno, y jurisdicción Diocesana de Sevilla, no a la de otras Diocesis, porque no lo pidieron, ni le consta a su Santidad oya en las otras semejantes indecencias. Finalmente, para que se deroguen los privilegios de las Religiones, es necesario se reuocquen, y no bastan presumpciones, como prueba Rodriguez, *to 4 q. 51 nn. 4.* pues cierto es no se expresan aqui las Iglesias regulares y así no se reuoca el privilegio de exemption.

3 La opuesta interpretation segunda; en que, como dize el Cardenal Tuscho, *tom. 2 lit. D. concl. 450. Diocesis propria importat idem quod Regio, vel Provincia & propterea importat terminum, & confine Civitatum, vel Provinciarum.* Pruebo lo del *cap. Episcopi 9 q. 2.* donde dize: *Episcopi, qui extra Diocesim sunt, ad Ecclesias, que extra terminos eorum sunt, non accedant.* donde dize la Glosa: *Sed quislibet in sua Provincia disponat. qua disponenda sunt.* La misma significacion le dan los Juristas, y entre ellos Alexandro de Eliceto,

verbo *Diocesis*, alegando la ley *Prasides, C. de offic. Rebo. Pronun.* Y citando a Baldo, *conf. 326 nu. 8. vers. Item certum est, l. 1.* dize Tulcho, que *Diocesis, & Territorium sunt nomina uniuersalia, & ideo comprehendunt quidquid est intra suis uniuersitatibus.* Pues como estas Iglesias Regulares estén dentro de la Region, Prouincia, y Territorio. Hispalense, será comprehendidas en este decreto, que abraça las de la Prouincia, o Region Hispalense, como lo son los mismos Regulares, que son no menos, uno aun mas exemptos que ellas. Y assi Federico, *confil. 2. col. 1. vers. quod autem locus, & col. 2. nu. 5.* alegando al *cap. cum Episcopus de offic. ordin. in 6.* y Tulcho *sup. num. 5.* dizen, que *Loca exempta intra Diocesium sunt de Diocesi.*

4. Constituse lo primero, porque el fin desta ley es quitar estas indecías de las Iglesias desta Diocesi, pues como las de los Regulares estén no menos expuestas a ellas, las comprehendió el legislador a cuya mente, e intencion mas se à de atender para su inteligencia, y mas quando está dudosa, segun la ley *seru leges ff. de leg. l. non aliter, ff. de legat. y todos los Doctores entre los quales Surdo, *de off. 41. nu. 9.* añadió que *Lex & legis, uel legislatoris mens idem sunt.* Lo segundo, porque el Pontífice dize le guarde esta ley: *Non obstantibus Ecclesiarum praelatarum, ac quorumvis Ordinum, &c. constitutionibus privilegijs, &c.* Luego se derogon los privilegios de las Religiones; y como vno dellos sea la exempcion de sus Iglesias, no quedan exemptas, sino como las Seculares, y por consequente comprehendidas, como ellas en este decreto. Lo tercero que parece absurdo no prohibirle aqui, que vn Sacerdote leglar, diziendo Misa en Iglesia regular, tome tabaco, cosa que tanto abomina su Santidad.*

5. Estos son los fundamentos de ambas sentencias, y la primera parece se apoya con los principios tan repetidos de ambos derechos, que los fauores se an de estender, y restringir las materias odiosas, que en las leyes penales, qual es esta, *Benignior interpretatio est facienda, l. pana. ff. de pen. cap. in panis 49. de reg. iuris, l. 6. & cap. ex litteris de consil.* Lo qual se entiende principalmente en los casos dudosos, como lo es este segun la ley *semp. ff. de regul. iur. cap. ult. de transact.* y prueban Tiraquelo, *in l. si unquam verb. reuertatur, nu. 246. C. de renouandis donat.* Riccio, *prax. res. 303. nu. 2.* Vgolioo, *de offic. Episc. cap. 6. §. 1. nu. 3.* y es comun de los Doctores, como lo es, y principio de Derecho, que *deus in meliorem, seu miorem partem sunt intelligenda, l. cum eruditor ff. de furt. l. proximi, ff. de his que in c. s. l. am.* y prueban Alderete, *de relig. disciplina. l. 2. cap. 4. nu. 23.* y Francisco de Molina, *de ritu nupt. l. 1. comparat. 16. nu. 2.* y el repetido de que *in dubio melior est conditio possidentis, l. si de buor, ff. de pignor. cap. pro press. ff. de regul. iur. l. 6.* que tiene lugar, *etiam in pari causa & delicto,* segun la ley *si seruus, ff. de verbor. oblig. l. cū par delictum, ff. de regulis iuris, cap. in pari eodem in. in 6.* y prueba Tomas de Tormalexis, *reg. 157.* pues porleyendo su libertad, y exempcion las Iglesias regu-

regulares, y auiédo tanta duda en las palabras, quanta proponemos, queda en opinion, y segun estos principios de Derecho nos auemos de inclinar a la mas favorable, y benigna.

6 No obstante todo lo dicho; tengo por cierto ser la intencion de su Santidad comprehender en esta prohibicion las Iglesias regulares, y exemptas del Ordinario [que las de las Monjas sujetas a el, y al Illustrissimo Cabildo, no ay duda.] Pruebanlo las razones del numero 3. y 4. Persuadenlo eficazmente las respu estas siguientes a los fundamentos opuestos. Al primero no significarse aqui en la diction *Diocesis*, la jurisdiccion, o Parrochia del Ordinario, sino la prouincia, o territorio, lo manifiesta el adjunto de la ciudad, en que igualmente se prohíbe esto. *Ne in quibusvis Ciuitatis, & Diocesis Ecclesijs*, y el nombre *Ciuitas*, nunca significa jurisdiccion: ni aqui, como en otros lugares, segun S. Iudro, *l. 1. §. orig. cap. 2.* los habitadores de Seuilla: que si los significara, les obligara esta ley en otras Diocesis, sino significa, *Locum habitacionis, seu adificia, que murorum ambitu continentur*; como de la ley *licet capitalis. l. probum l. pupillus, §. Territorium, §. mille de pan. legal. §. sita l. fugularum, C. de adific. priu. & ex cap. si Ciuitas de sent. excom. l. 6.* prueban Oldrado, *conf. 1. 21.* Menochio, *conf. 478. num. 34.* Baldo, *conf. 139.* Rebuso, *in l. 14. de verb. sig. Alexandro Scoto sup.* y en las diuinas letras comunmente. *Math. 5. 2. Non potest Ciuitas abscondi supra montem posita. Math. 4. Afsumpsit cum diabolus in sanclám ciuitatem, & c.* Pues significa los edificios de la ciudad, y lo son de la de Seuilla las Iglesias Regulares, tambien significara Diocesis el territorio, y edificios del Arçobispado, y las comprehenderá; que es cierto que del modo que habla de vnas su Santidad, habla de otras; y la particula, *Et, aequaliter copulat, ut idem fit de vno, quod de altero ex copulatis*, segun de la ley *si mihi, & Titio, ff. de verbor. oblig. l. Reos, §. cum in tabulis, ff. de duobus reis, l. si heredi plures, ff. de condit. notan Menochio, conf. 56 n. 35 de cond. Cer. edo. pract. qq. sup. §. v. 8.* Rebuso, *ad l. conuicti 29 vers. 1. ff. de verb. sig.*

7 A la primera confirmacion queda respondido. A la segunda se responde: que el comprehenderse las Iglesias regulares, quando se habla de las de la Diocesis en general, se a de conocer, segun la materia de que se trata: *Quia verba quantumuis praeclara intelliguntur, restringuntur, aut ampliuntur secundum subiectam materiam*, como de varias leyes, y Doctores prueba Barbosa, *de princ. iur. lit. V. n. 9.* y añade que *impropriari debent, ut conueniant materia, de qua agitur.* Pues como la materia es, coitar indecencias de las Iglesias; segun consta del proemio desta Bula, y esto igualmente conuega a las regulares, que a las seculares; a todas comprehende, diziendo se enite en todas las de la Diocesis; pues en el significado de Diocesis cabe el ec. mpiel. en todas las; y así lo mismo es aqui de zir las de la Diocesis, que las que ay en la Diocesis, segun el nu. 3.

8 A la tercera se responde, no ser necesario siempre especificar se las

Iglesias regulares para que les comprehendin los decretos, que hablan en general de Iglesias: fino que se comprehenderán, o no, seguo la materia de que se trata. Así no se especifican en el capitulo *Ecclesia, de consec. dist. 1. Ecclesie, vel altaria, qua ambigua sunt de consecratione, consecrantur*. Y en el capitulo *Ecclesijs*, ibi: *Ecclesijs si mel Deo consecratis non debet iterum consecratio adhiberi*: que por ser la materia, que aqui se trata, del culto diuino, general a todas las Iglesias, se entienden tambien las regulares, como se vé mas a este intento en el Tridentino. *sess. 22. de cr. de obseru. & edit. in Miss.* que prohibiendo acciones indecoras en las Iglesias, dize: *Ab Ecclesijs musicae eas, ubi sine organo sine cantu lasciuum, aut impuram aliquid miscetur, item saeculares omnes actiones, uana, atque adeo profana colloquia, deambulationes, strepitus, clamores arceant, ut domus Dei uerè domus orationis esse uideatur*. Donde comprehenderse las Regulares, es indubitable, y en qualesquier, sin distincion, prohibirle estas acciones, enseñan Caietano, Valencia, Armilla, Nauarro, y Sanchez, l. 2. *sum. cap. 37. nu. 8.* afirmando cometerse en esto muchas vezes pecado mortal por la irreuerencia a los Templos, como en cantar cosas torpes, y lascinas. *Et qui*, añade con Nauarre, *cap. 1. nu. 87 in nocte Natalis Domini turpes rhythmos, vel scommata, vel execrationes, vulgo pullas ò maldiciones, sibi inuicem dicunt tempore, que dicturi lectiones benedictionem petunt*. Y quando y biesse duda en otros Decretos, en este no la aulla por la palabra, *quibusuis*, que pone su Santidad: *In quibusuis Cinitatis. & Diocesis Ecclesijs*, que es vniuersal, y comprehende todas las personas, lugares, o cosas de que trata, segun Farinacio, *prax. crim. p. 4. decis. 93. nu. 1.* Serafino, *Rot. Rom. decis. 1022. nu. 1.* y comprehender *omnes casus vel personas quantumuis priuilegiatas*, notan de la ley *in fraude*, §. *vit. ff. de militari testam. l. 1. §. quod autem, ff. de Altor, Farinacio, p. 3. tit. de crim. q. 1. 8. nu. 6.* Menochio, *remed. 15. nu. 83.* Guu. *1. rez, Cam. qq. l. 1. cap. 34. nu. 54* y añade Pereira, *qq. forens. cons. 30. n. 16. Quamuis in dictis personis (idem de Ecclesijs) requireretur specialis mentio, uel concessio*; y mucho mas, como nota Serafino, *decis. 980. nu. 8.* concurriendo la mesma razon, como al presente concurre en las Iglesias regulares, ni es fauor para ellos, segun diremos.

9 A la quarta respondo, me consta de cierto por cartas, que é visto de la persona, que en Roma hizo la suplica deste Breue, que so Santidad, sin pedirle, o expresarle suesse esta prohibicion para estas, o aquellas Iglesias, *motu proprio* dixo, y mádo se pudiesse en todas las del Arçobispado de Seuilla y se guardasse exáctamente; y stendiendo a la reuerencia deuida a los Templos, abominò entonces con vn zelo santo tal abuló en ellos. Mostrárase, si fue re necessario, ciertos testimonios desto. Y si quando los Pontifices especifican en sus Bulas expedidas *motu proprio*: que equiuale, segun Marta, *de claus. p. 1. claus. 72.* a lo que *ex certa scientia* (aunque se presume las expedieron a instancia, e informe de parte, son *motus proprios*, como enseñan

Menochio, *conf. 1. nu. 430.* y Barbola, *de claus. 38. nu. 4.* con mas razon lo ferra este por lo dicho: y el no establecerlo su Santidad en todas las otras Diocesis, fue por no constarle vbiessse estas indecencias; y no ay duda auer muchas leyes, y Bulas expedidas, solo para remediar algunos abusos en algunas Prouincias, y Diocesis, y a ellas solas cõprehenden. Demas, que su Santidad dà a entender comete al señor Nuncio ponga esta prohibicion en otras Diocesis, en que juzgare auer este abuso, o conuenir poerla: *Committimus, dize & mandamus, quatenus prasentes litteras, & in eis contenta quacumque, ubi, & quando opus fuerit, publicari faciat, & c. & inuiolabiliter obseruari.*

10 Y notele, que aunque la Parte, que pidió esta Bula, se callasse a su Santidad, o fuesse distinta de la que le dixeron, no obsta, ni a su valor, ni a que fuesse motu proprio, y obligasse grauemente; pues la causa principal, final o motiua, por que su Santidad la expedió, que fue evitar este abuso, e indecencia en las Iglesias, perseveraua: y aunque saltasse la impulsua, que facilitaria a su expedicion, qual fuesse la peticion del tal Cabildo, no importaua. Así lo enseñan Suarez, Sanchez, y Azor, que cita, y sigue Bonacina, *disp. 1. de dispens. q. 2. pñc. 4. nu. 4. & 5.* probando ser validas las disposiciones, que se alcançan callando, o fingiendo la persona, que las pide, si ay verdadera causa para concederlos: lo qual, segun los Doctores, es mas indubitable en las materias de justicia, qual es esta, que pertenece a la coercitiua, a fuer de tal ley. Por la mesma razon, aunque se vbiessse excedido en el informe, exagerando, y aun añadiendo algunas indecencias, que no passauan, es cierto era valido, y obligaua grauemente este Breue, segun la comun de los Doctores, el Abad, Ioan Andreas, Moncho, Baldo, Dominico, Franco, Felino, Alexandro de Neou Rebufo Nauarro, Menochio, y otros, que cita, y sigue Tomas Sanchez *l. 8. de matr. disp. 21 nu. 3.* y de los Teologos Suarez, Silas, y otros, que trae Bonacina *sup. nu. 5.* que segun el capítulo, *Si autem, & cap. Plurisque, de Rescriptis* enseñan, son validos los rescritos de justicia, ganados subrepticamente, por callar lo verdadero, o alegar lo falso; y aunque estos tengan algo de gracia, como con el Abad, Felino, y otros, notá Sanchez, *nu. 6.* y Bonacina, citados: lo qual se entiende mientras el juez no los dà por nullos. Pero aunque se vbiessse fingido, o añadido algunas cosas en este informe, es cierto no era subrepticio, pues perseveraua la causa final desta prohibicion, que era evitar este abuso; fuesse mayor, o menor de lo que se proponia, y el ser mayor facilitasse a su expedicion, como causa impulsua. Doctina, segun la comun de los Doctores Innocencio, Hostiense, Ia. mola, el Abad, Lapp, Siluestre, Decio, Parisio Menochio, Sá, Molina, y otros que cita Sanchez, *sup. nu. 11.* y se prueba del capítulo *super litteris, cap. Dudum, vers. Vos igitur, de prob. in 6.* Pero a la verdad, quien tiene verdadera noticia del exceso, que en esto àuido, juzgará no le vbo en el informe, aunque parezca aya sido con encareamiento. Cierro es, segun testifican personas fidedignas, auerse algu-

nas vezes visto a algunos tomar tabaco en humo en las Capillas de las Iglesias, y aun llegar a encender el instrumento a las velas de los altares, y en estos celebrando; orando Diaconos, y subdiaconos; como tambien entre los divinos officios los Ecclesiasticos en el Coro, y los Seglares asistiendo a ellos, y manifestando el santissimo Sacramento, y en otras ocasiones, con grandes indecencias, y profanidades de los que lo tomavan, y no leue escandalo de los zelosos, y prudentes que lo ven.

II A la vltima confirmacion se responde, que no tienen privilegios los Regulares, de que en sus Iglesias se tome tabaco, o hagan estas indecencias, y asi no es necesaria renouacion expresa, ni tacita del; que la exempcion que gozan no es de la jurisdiccion de su Santidad, que expide este Breue, ni de su Nuncio, a quien toca su publicacion, y obseruancia, sino del Ordinario, que en esto no tiene parte: que ellos se expresan comprehendidos en esta prohibicion; y asi con mas razon lo seràn las Iglesias; que estas se expresan en las palabras, *Quibus unquam, & Civitatibus*: que es absurdo sea pecado mortal, y excomunion, tomar tabaco todos los Regulares, y Seculares en una Iglesia secular; y que en otra cercana, por ser regular, no lo sea en ningunos de estos: que a intentar esto la Santidad, era dar ocasion a que no tuuiesen esta accion por tan indecente, no estimassen la ley, y la censura della, ni creyessen las ponderaciones, con que en ella abomina este abuso. Finalmente, que esto no es materia odiosa para las Iglesias, sino favorable, pues cede en su veneracion, y culto, y asi se à de estender a todas; y para los Regulares, que lo es, se especifican; con que se frustra la fuerza de los Textos del nu. 5.

## §. VII.

*Quales sean los Patios de las Iglesias, en que prohibe su Santidad el uso del Tabaco.*

I **C**ostumbre antiquissima à sido fabricar patios en las entradas de los Templos. En los de los Dioses Júpiter, Mercurio, de las Diosas Minerva, Libertad, Vesta, y otras, los celebrã los Escritores, como se ve à en *Rofino, lib. 1. antig. fol. 46.* En las divinas letras se vé frequentemente. *Leuit. In atriis tabernaculi.* 4. Reg. 21. *Quobus atrijs Templi,* Psalm. 91. *In atrijs domus Dei nostri, &c.* De los de la primitiva Iglesia atrata Coppo Africano, l. 3. nu. 1. *Quales, y como sean estos declaran los Autores. Atrium propriè est genus adificij ante edem,* dize Festo, *apud Theophrast. ling. o* como dize Rebufo, *in l. 203. de verb. sign. Est primus intra edem aditus: ambos prolignen, continens mediam Arcam, in quam vellista ex omni cælo pluuia descendit;* y añade Rebufo: *In qua veteris aperto ostio epulari solebant, ibique pennis, cateraq; pretiosiora seruebant, post V. Crumio, l. 6.* Lo mismo los Lexicones Ecclesiasticos, y Latios

Juristas, y los interpretes sagrados, declaran lo los patios del Templo de Jerusalem. Veanse los RR. Lu in Fernandez, *ibid. verb. Atrium*, y Ribera, de *Templo*, l. 2. cap. 16. y a don Bernardo de Sandoval, *De dir. officio*. 4. p. cap. 5. que del de Salomon dice: *Et Atrium Sacerdotale era a muso de una plaza quadrada, cercada con un muro, en que estaua el altar de los holocaustos.*

2. Segun esto, debe el patio ser descubierta, porque segun Festo, Varron, y otros el *Atrium*, que tiene en medio, *est locus purus dicta Area, quod ardere Solis sit arida*, y el Jurisconsulto, *de verb sig. Sine adificio in urbe Area, in rure autem ager appellatur*. A de tener sus paredes, que cerquen esta area, y sus puertas que la cierran. Y assi en los patios de los antiguos, como se guardauan cosas preciosas, tenian a las puertas sus guardas, que se llamauan *Atriarum*, *vel Atrarij*, de quien hablo Vulpelo. l. 23. *atr. de fund. instruc. Lustrum*, *fin.* Y Virgilio, *Fidusque ad limina custos*. Y el Abulense, in *Exod.* 9. 21. y Ribera *sup.* notan, que la puerta del Atrio Sacerdotal guardauan Sacerdotes, las de los otros patios del Templo Levitas. Segun esto, para que sea patio, en que se prohiba tomar tabaco, a de ser con su area descubierta en medio, cercado todo, sea de figura quadrada, redonda, larga, o otra: a de estar a la entrada de la Iglesia como patio suyo, no de otro edificio; a de tener sus puertas, bien ense; o no; y aunque salten las de madera, a de ser su entrada, como de puerta de edificio, que llama el P. Fernandez, *Vestibulum; Atrium*, dize, *conuincit vestibulum*. Y en faltando algo desto, como en rigor no es patio, no se comprehende en esta Bula, que se a de explicar con rigor, como explica el patio de la Iglesia el P. Garubacurta, diziendo, l. 4. c. 1. n. 11. *Vocamus atrium Ecclesia ipsam plateam, seu aream: nec Ecclesiam existentem, clausam externis foribus, per quam aream ad Ecclesiam patet ingressus. In quibus Ecclesiarum atrijs aqñe intus est confuga, atque in ipsis Ecclesijs.* Gozar estos patios de inmunidad, consta del cap. *Si quis continuax*, & cap. *id consueuimus* 17 q. 4. y de uerse guardar toda reuerencia en estos patios, es cierto, pues son singularmente dedicados para orar, y adorar a Dios, y llamarse lugar santo, *Psal.* 28. *Adorabo Domino in atrio sancto eius.* *Isaias* 62. *libent in atrij sanctis meis.*

3. De aqui se sigue, que otros sitios, que estan antes de las puertas de las Iglesias, o junto a ellas, como portales, callejones, cementerios, y semejantes lugares cubiertos, o descubiertos, que no son, segun lo dicho, propriamente patios [como lo son el Corral de los Nararjos de la Metropolitana, y Colegial desta Ciudad, los Compases de la Paz, san Clemente, san Pablo, y semejantes] no se comprehenden en esta prohibicion. Ni tampoco los patios, que no son de la Iglesia, sino de otros edificios della, como de la Sacristia, Cabildo, Torre, o de las casas de Religion, aunque salga, como suele, a ellos alguna puerta, o puertas de la Iglesia, siendo tenidos por patios del Conuento; pero si lo son de la Iglesia, sean tres, o quatro correspondientes a vna, o diuersas puertas de la mesma Iglesia, e inmediatos a ella (que no basta media-

ros, que estèn antes de los patios ] en todos corre esta prohibicion.

4 En los corredores de los patios, prohibirse tomar tabaco, como en ellos mismos, no lo dudo, pues son partes de los patios, que estriban en sus pilastras, o columnas; y así Claudio, *l. 2. in Ruf. Purpurea effulsa columnis. Atria*, y son estas partes de los 3. *Numer. 17. Columnaque atrij per circuitum cum basibus suis*. Así prueba nuestro doctísimo Scullano el P. Luys del Alcazar, *in id. cap. 1. Apoc. vers 2. Atrium autem, quod est foris Templum, eijct foras*; que en el nombre Atrio, se entien de el del Templo de Ierusalen con sus corredores, o porticus, que tenia al rededor, como tambien en el que se dice, *3. Reg. 7. nu. 12. Atrium maius rotundum trium ordinum*; que es el que hizo Salomon a la hija de Paraaon, y las tres ordenes; los tres corredores, que cercaban el area del patio; y de sus tejados cortian a ella las guas; y de ellos suerle llamado Atrios, dize san Isidoro, *lib. 15. Etimol. cap. 3. Dicitur est Atrium, eo quod addantur estres porticus extrinsecas*. Por guardar en estos porticus, o corredores cubiertos de los patios los Romanos las imagenes de sus Antepassados, y otras cosas, dezian ponerse en el patio. Seneca, *l. 3. de Benef. cap. 28. Quis imagines in atrio exponat*. Plinio, *l. 35. c. 2. Apud maiores in atrijs, hoc erant*. Y Iuuenal, *Satyr. 7.*

*Nam quid imaginibus; quid antiis; saltu triumphis = Atria?*

Y claro está no auian de poner estas imagines, y estas cosas en el arca descubierta, expuestas al Sol, y agua, que se maltratarian, y mas siendo muchas de ellas. Iuuenal, *Satyr. 8.*

*Tota licet veteres exornarent undique cerâ = Atria.*

Así, que siendo estos corredores partes de los patios, en ellos se prohibe tomar tabaco; pues *Idem iudicium est de parte quoad partem, ac de toto quoad totum, l. que de tota ff. de rei vendi*. De los comedores altos del mismo patio, si los vbieste, aun se podia dudar, pues no son tan propria, e inmediatamente partes del, y no siendo lo, o dudandose, no se comprehenderian en rigor.

5 Los porticus, o portales, que suele auer antes de las puertas de muchas Iglesias, principalmente en logares cortos, no se comprehenden en esta prohibicion; porque ni propria, ni impropriamente son patios, ni partes, o corredores de ellos; pues segun los describen de los Architectos los Latinos, *Porticus est locus amplus, & spatiosus tecto inclusus ab repentinis imbres, & umbrarum, ac de ambulationis gratia edificatus*; y Rebufo, *in l. 38. de verb. sig. Est receptaculum ad imbres subter fugiendum, & umbrarum, ac de ambulationis gratia factum*. Y así es necesario sea cubierto, porque haga sombra, y aun por nombre de sombra se llaman. Del de Pompeyo, *l. 1. de Arte. Ouidio.*

*Tu mo la Pompeia leuatis spatia sub umbra,*

*Cum Sol Herculeis terga leonis adit.*

No tiene cerca, ni puertas, como se verá en Vitruuio, *l. 5. Archit. cap. 9. Plinio, l. 3. cap. 9. Rosino, de antiq. l. 1. c. 4.* Lo qual no conuiene al patio, que à

de ser descubierta, cercado, y cerrado, y así no se comprehende aqui en el nombre de Patio, pues las palabras de la ley se an de tomar segun su principal, y proprio significado. Sic, *ex l. cum lege, ff. de testam. l. 1. §. quod autem, ff. de Altor. cap. Ad audientiam 12. de decimis*, lo prueban Surdo, *decis. 288. nu. 27. Card. Jo. prax. Indic. & Aduoc. ver. verbum, nu. 6. Melchor Febo Lusitano, decis. 77. nu. 14. Tuscho, tom. 8. lit. V. concl. 9.* y la Rota Romana, *apud Farinac. decis. 352. tom. 1. p. 1. nu. 1.* Y no significando atrio los portales, no prohibe en ellos esta ley debaxo de su nombre, tomar tabaco: *Quia dispositio non habet locum, ubi verba non conveniunt dispositioni, l. 4. §. toties, ff. de dam. infec. l. quod. constitutum, ff. de milit. test. ubi DD.* Por esto los que tratan de la inmunidad de la Iglesia, hab'an de los porticus, como de distinto sitio, que los Atrios, segun se verá en Gambacurta *sup. nu. 12* y gozar aquellos de ella, consta del capitulo *Si quis contumax. 17. q. 4.* y de la ley *Pateant, C. de his, qui ad Ecclesi.*

## S. VIII.

*Qual sea el Ambito de la Iglesia, en que su Santidad prohibe se tome tabaco.*

**E**L tercero lugar es el Ambito, o circuito de las Iglesias. *In Ecclesijs, earumque atrijs, & Ambitu.* Algunos juzgarán, que este Ambito comprehende en sí todo el termino, que al rededor de las Iglesias se llama, y tiene por cimenterio, o sagrado, de que no pueden sacar los delinquentes; que en las Catedrales, y Conventuales, son quatrocientos pasos, y en las Parroquiales treinta, siendo cada passo de cinco pies, aviendolugar para el'o. Así lo determina el Derecho Canonico, *Cap. sicut antiquitus, & C. si quis contumax 17. q. 4.* y la ley 4. de la partida 1. tit. 13. y lo enseñan los Doctores, *ex cap. de finibus, & cap. quisquis 17. q. 8.* Y aunque Juan Igneo, Covarrubias, Remigio, Monte, Leon, Bolio, y Julio Clato, *apud Gambacurta, sup. nu. 16* dicen no observarse agora en todo este sitio la inmunidad: Farinacio, *1. p. Criminal, q. 28. nu. 12* y Gambacurta, *nu. 17.* afirman de verse guardar donde ay costumbre. Pero aunq' se guardasse en Sevilla, y su Arçobispado, en ninguna manera prohibe su Santidad el v'lo del tabaco en todo este sitio; porq' solo lo prohibe en el ambito de la Iglesia, y este es dos pies, y medio no mas, medidos desde la pared de la Iglesia házia fuera, así es sitio de vna vara menos vna sesma, pues cada pie es vna tercia, o diez y seys dedos, segun san Isidoro, *l. 15. Etios. c. 15. Palmus, dicitur quatuor habet digitos, pes sexdecim,* y Rebufo, *in l. 3. de verb. sign. Ex quatuor palmis, hoc est ex sedecim digitis pes conficitur:* y así teniendo cada vara 48. dedos, los dos pies y medio del ambito tienen 40. dedos, que hacen vara menos sesma.

2 Consta esta medida, y significacion de los Autores, S. Isidoro, *l. 15. &*

*Etymolog. c. 16. dize: Ambitus est intra vicinorum adificia locus duorum pedum; & semipedis ad circumuendū facultatem relinquitur, & ab ambulando dicitur.* Fefto, y el Tesoro de la lengua Latina, *verb. Ambitus proprie dicitur circuitus adificiorum patens in latitudinem pedes duos; & semipeditum in longitudinem idem quod adificium.* Ambrosio Calepino. *Ambitus adiam dicebatur locus inter adificia relinquitur pedum duorum, & dimidiata.* Lo mismo repiten el Vocabulario *Vtriusque laris, ex lib. 48. dig. si est, in L. Iuliam de ambitu, l. vnic.* El Lexicon Ecclesiasticus de Diego Ximénez Arias, el Vniuersal de Alonso de Valencia, *verb. Ambitus;* y lo que mas es, entre las leyes de las doze tablas, se establece esta medida en la 45. que dize: *Ambitus parietum sistentium per esse.* Asi consta de *Rodino, l. 8. antiq. Rem. fol. mibi 623.* Y añade, *Volusius Metianus, lib. de effect. s. v. ius duos asses, & semipeditum, quasi semiterentis.* *Lex ista in xij. tabularum, argumentū est in, quā duo pedes; & semipeditum per vocantur.* Sic eum locum restatit *Brissonius.* Veaſe a Rodino citado, que tiene lo mismo, y parece que viene a ser solo el espacio, que cubre lo que buela de los techados de los edificios; y así dixo Cicéron, *In Topie. Scenola id est solum ambitus adium dixit, quantum communis parietis tegendi causa tellum proijceretur.*

3 PUES si el Pontifice solo prohibe en el Ambito de la Iglesia se tome tabaco, solo se á de entender en el sitio, que propriamente significa la palabra *Ambitus*, y no se á de entender a otro, segun la regla referida, que *verba legis intelligenda sunt secundum propriam significationem.* Y aun quando tuuiera alguna duda, que no la ay aquí, se á de entender en su principal significado, y Grammatical sentido; porque, como enseñan los Doctores. *Verba dubia in potiori significatiōe accipienda, & secundum sensum Grammaticalem.* Prouuanlo de la ley 1. §. *qui in perpetuum, ff. hager. vel. l. t. §. si is qui nauem, ff. de exercitor. act. insti. de iur. natur. gens. & vinit. §. quod iniquidem civile, cap. pen. de sent. excom.* Surdo, el Cardenal Mantica, y Tuscho F. Antonio de Sola, Benedicto Egizio, Francisco de Molina, Bartolome Pereto, los quales cita y sigue Barboſa, *de princ. in. v. no. 13.* y como de la ley *Quoties id sermo, ff. de regul. iuris,* notó el Cardenal Tuscho. *tom. 8. in. v. cancla. 98. verba dubia, que habent varium significatum, debent intelligi in eo significato, que est aprior.* El apto, proprio principal, y Grammatical significado de la palabra *Ambitus*, es solo el sitio, que fuera del edificio sale, y se estiende a dos pies y medio: luego no se á de entender a mas, y así se pone punto fijo para todas las Iglesias, en las quales es difícil, y en muchos imposible señalar qual sea el sagrado, y asentado ser el Ambito estos dos pies y medio, no ay duda en ninguna. Y aduertase lo 1. §. en el Ambito de los patios de las Iglesias no corre esta prohibición, que el deſtas, no de aquellas, se especifica; pero las Iglesias, si tienen su Ambito en los patios; si la pared cae a ellos, o es de ellos, y en este Ambito, aun que sep en patios de la Religion, o de otro edificio; se prohibe tomar tabaco. Lo segundo, que no solo en los Confessionarios, cuyas puertas caen a

la Iglesia, sino en los que las tienen a otros fines, como a los patios, corredores, y otras piezas, y están embeuidos en la mesma pared de la Iglesia, como son comúnmente los que ay en las casas de los Religiosos, se prohíbe tomar tabaco; porque son ambito de la Iglesia, que corre, y coge todas las paredes; y aun la mesma pared es, y se llama Ambito, segun los Prouerbios, *cap. 25. nu. 25. Sicut urbs patens & absque murorum ambitu.* La version Caldea. *Sicut urbs muros descillos habens, & non murata.* La nueua. *Sicut urbs manibus nudata.*

## §. IX.

*Declarase mas en particular, en que sitios de las Iglesias, y cercanos a ellas, sea licito tomar tabaco, sin contrauenir a esta Bula de su Santidad.*

1 **S**Vponiendo, que en todo lo que no es Iglesia, ni atrio, ni ambito della se puede tomar tabaco, como son las plazas, calles, casas, campos, &c. sin contrauenir al mandato de su Santidad, si bien no sin contrauenir a la virtud de la templança, a la decencia prudente, a la honestidad de las acciones, y a la urbanidad de los discretos; resta declarar, si se puede tomar en todos los otros lugares, que se llaman sagrados, y que entienden los Doctores comprehenderse en muchas ocasiones en el nombre de Iglesias: a que digo:

2 Lo primero, los lugares que segun el Derecho, o los Doctores, son sagrados, en orden a gozar en ellos la inmunidad los delinquentes; como no sean la Iglesia, y los que son partes della, sus puertas, Capillas, Confeccionarios, Tribunales Coro, Sacristia, y el Patio, y ambito della, no se compreheden en esta prohibicion. Estos son los portales, cementerios, y cortales de la Iglesia. El Campanario, si está desunido della, las escaleras por donde se sube a ella, si no es caygan dentro de su ambito, los Palacios de los Obispos, Cardenales, y Embaxadores, las Estatuas de los Principes, y otros lugares semejantes, que afirman los Doctores gozar de inmunidad, segun se verá en Gamba curta. l. 4. cap. 1. ad 5. porque en rigor, ni en propiedad, no son Iglesia, ni su Atrio, y Ambito.

3 Lo segundo: otros lugares ay, que segun el Derecho, y Doctores, se comprehenden en lo favorable en el nombre de Iglesia, y gozan de inmunidad Ecclesiastica, y estos tampoco se cõprehenden en esta Bula. Estos son los Conuentos de Religiosos, y Religiosas con toda su habitacion de salas, celdas, patios, oficinas, porteria, capitulo, y otras piezas, que comprehenderse estos en el nombre de Iglesia prueban Tuscho, *verb. Ecclesia. concl. 9. nu. 4. Alexandro, conf. 145. nu. 13. l. 3. Contrubias, cap. Alma mater. p. 2. §. 4. nu. 2. Panormitano, cap. cinqueflus, & ad hac, de religiof. dom. Manuel Rodriguez,*

tom. 2. qq. 38. art. 2. y otros muchos. Tampoco se cōprehenden en esta prohibicion los Oratorios dētro de los mismos Conuētos, y los de las casas particulares, los de las careeles, naues, granjas, y heredades, o de los Religiosos, o de los seglares, en que se puede celebrar con autoridad del Obispo, aunque segun Suarez, *disp. 34. f. El. 1. nu. 9.* Trulench. *l. 1. in Bull. §. 3. dub. 2. nu. 5. & 9.* Syluestro, *verb. immunitas, q. 1 nu. 2.* y otros se entienden de baxo de nombre de Iglesias en orden a la inmunidad, y celebracion en tiempo de entredicho, contra Iulio Claro. *prax. crim. §. fin. q. 30. vers. sed quid de eisdem.* Barroso. *p. 1. comun. opin. criminal. fol. 56. col. 2.* Farinacio, *sup. q. 66. de carceribus, & carcerat. nu. 72.* Thomas Sánchez, *l. 7. de matr. d. 8.* Gambacurta, *l. 1. cap. 4. nu. 3. & 4.* que sienten lo contrario. Reducense a estos los Hospitales, y Ermitas del campo, de quien Suarez, Trulench. y Bonacina citados, afirman gozar de inmunidad.

4 La razon de esto es; porque aunque estos sitios se comprehenden en las materias fuorables, como son las referidas, en el nombre d: Iglesias: en las odiosas, y penales, como son las presenes, para los que se impone esta ley, y pena, no se an de comprehender: *Nam pœnis benignior fit interpretatio, si pœn ff. de pœn. cap. in pœn. 49. de reg. iur. l. 6. cap. ex litteris, de constit.* Tiraqueo, *in l. si unquam. verbo reuertitur nu. 246. de renouan. donat.* Riccio, *praxi rer. fori Eccles. resol. 303. nu. 2.* Thomas de Thomasetis, *reg. 158.* Vgolino, *de offi. & potest. Episcop. cap. 6. §. 2. nu. 3.* Como su Sanidad condene a pecado mortal, e imponga pena tan grave, como excomunion mayor, al que en las Iglesias de Seuilla, y su Arçobispado tomare tabaco. se à de entender lo prohibe esto solo en las que son rigurosamente Iglesias. D: mas, que aunque no fuesse odioso a ellas, se deue aqui entender, segun la materia, de que se trata, y de las que se nombran, y son recibidas por tales en la comun accepcion, y modo de hablar. *Nam verba legis debent intelligi secundum communem usum loquendi, l. librorum, §. Quod tamen Casius, vbi Bartolus. ff. de legat. 3. l. labeo. ff. de supellect.* Y los Doctores, Surdo, *conf. 313. nu. 87.* Mantica, *de coniect. vltimar. volunt. l. 3. tit. 8. num. 1.* Sosa, *releñ. de cens. Bulla Cœna, cap. 2. nu. 4.* y no ay duda, sino que en el comun, y vulgar modo de hablar no se llaman Iglesias los mismos Monasterios, Hospitales, Oratorios, y Ermitas particulares.

5 En las Capillas, que estàn en los patios de los Conuentos [no siendo Capillas de la Iglesia, ni saliendo a ellas sus puertas] ni en las que ay en las enfermerias de los mismos Conuentos, o de los Hospitales, aunque se celebre en ellas, no corre esta prohibicion: pero si en las Iglesias de los Hospitales, y en las de las Cofradias, qual es lo de san Ioseph, san Antonio de Padua, que està en el patio de san Francisco (en el qual por serlo, no se puede tomar tabaco) y en Triana las Iglesias de la Candelaria, de la Encarnacion, y semejantes, que aunque sean Capillas de otra Iglesia principal, como lo son las dos

referidas de Santa Ana, propriamente son Iglesias, en quanto al concurso, celebracion, y demas propiedades, que señalamos en el §. 5. nu. 3. y assi lo son en quanto a esta prohibicion. Mas no ay esta en las demas Ermitas, que en los campos, desiertos, y otros lugares apartados, o no, son habitacion de algun Santero, o Ermitaño, y no para el concurso del pueblo, aunque en ellas se diga Misa; pero si son Ermitas: esto es Templos, o Iglesias, pequeñas, o grandes, o dentro de los lugares, o cercanos, o apartados dellos, donde se celebra para todo el pueblo, aunque no se conferue en ellas el santísimo Sacramento, es lo mas cierto, que se comprehenden en esta Bula; pues absolutamente son Iglesias; y que sean grandes o pequeñas, aya, o no aya en ellas la Eucharistia, no importa, como nota Gombacurta, *sup. cap. 1. nu. 1. 2. 6. 3.* Y en ellas corre la razon desta ley, y propiedades señaladas en el §. 5. nu. 3.

6 Otros lugares ay, que pertenecen a la Iglesia, y están dentro della: esto es dentro de las paredes principales, que la forman, y componen. Tales son el campanario, o Torre de la Iglesia, de quien afirman Lapa, *allegat. 1. 2. nu. 4. vers. Idem per omnia*, y el Cardenal Tuscho, *tom. 1. lit. C. concl. 18* que es parte de la Iglesia, como el ser sagrado, donde los delinquentes gozan de inmunidad, no ay duda, estando vnida con ella, o dentro de su cementerio. Pero no obstante prudentemente se puede presumir no comprehenderse en la prohibicion desta ley, pues no es parte de Iglesia, en orden a celebrar, orar, y concurso del Pueblo, como se vé son los motivos para prohibirse el uso del tabaco en la Iglesia. Demas, que está introducido en lo interior de casi todos los campanarios, o torres, si son capaces, tener su habitacion los Sacrifrones, o delinquentes, o comer, dormir, y hazer otras acciones mas indecentes; y assi si ser do menos indecente el tomar tabaco, no se á de creer prohibirse en estos sitios por esta Bula, segun aquel principio: *Plus, si licet, quod est minus licitum: si, si minus cui licet, non debet, quod minus est non licere. l. non deb. 1. ff. de reg. iur. Auh multo magis, C. de sacros. Eccl. scap. cui licet. 53. de reg. iur. l. 6. l. Marcellus ff. de donat. cause mortis*, y lo prueban Farinacio, *p. 4. cons. 60. nu. 109* y Thomas de Thomaferis, *reg. 85*.

Por esta mesma razon, todos los sitios; que dentro de la cerca de la Iglesia, o de sus paredes exteriores, que caen a las plaças, y calles, son viviendas de los S: cristianes, ministros, oficiales, o otras personas qualesquiera, o son oficinas de las necesidades comunes, de los oficios, como Contadurias, o Secretarias, y qualesquiera otros de la Iglesia, o son pieças, o salas de las juntas, Cofradias, y Cabildos, y los patios, corrales, aposentos, o qualesquier otras pieças, o sitios, que pertenecen a estos; no se comprehenden en esta Bula, que no son Iglesia en orden a la veneracion, que en ella manda su Santidad tengamos; pues no son sitios señalados para orar, celebrar, y predicar, y no ay en ellos la irreuerencia, y escandalo, que ay en la Iglesia; y assi cessando en ellos la razon de la ley, está á de cessar, segun lo establece en las leyes, *Lin*

*omni, ubi Bart. ff. de adoptio. l. quod dictum ff. de pñdit. l. fin. ff. ad Silianum, l. si maritus. §. scripsi. ad l. Iuliano, de adulter. cap. cum essente, de appellat. cap. Et si Christus de iure iur.* Y prueban Everardo *in topie. legal. loco 85.* Tiraquello, *tract. cessante causa p. 1. nn. 11.* Surdo, *conf. 375 nu. 24.* Benazol, *repetit. l. si quis maior, C. de transact. nu. 263.* Pichardo *princ. inst. de militari testam. n. 4.* y otros muchos. Y así de estos sitios, como del campanario, dichos son solo parte de la Iglesia materialmente: esto es en quanto al edificio material; y por esso gozan de muchos privilegios, concedidos a las Iglesias; y porque estos, como favores se an de entender; pero no son partes de la Iglesia, en quanto a lo formal, y espiritual; que es la veneracion, culto, sacrificios, y divinos officios, que en ella se celebran: lo qual se requería, para que se comprendiesse en esta prohibicion por ser el morio de ella, a que se á de atender. Y si se dixere, que tambien se suele algunas vezes comer, y dormir en la mesma Iglesia, o en su Coro, y Sacristia, o Capillas, se responde ser contra el Derecho comun, como se vió en el §. 1. y comunmente contra los Estatutos Synodales; y así es abuso, por no estar estos sitios destinados para estas acciones, sino para orar, y celebrar, prepararse para la oración, y Misa, y dar gracias, como la Sacristia. Mas advertase, que si vbiere alguna Capilla de la Iglesia, que esté destinada juntamente para algunos cabildos, juntas, o alhajas, o ocupaciones de la fabrica, de alguna Cofradia, &c. tampoco se puede allí tomar tabaco, sino es; que ya totalmente esté aplicada para habitacion, y no para el divino culto.

## §. X.

*Especificanse los sitios dentro, y fuera de la santa Iglesia Metropolitana, de Sevilla, en que es, o no es licito, segun esta Bula tomar tabaco.*

**P**ARA mayor declaracion desta materia, se especificarán estos sitios, que dará luz para los de otras Iglesias. Dentro de la Metropolitana desta Ciudad se comprehende en esta Bula todo el cuerpo de la Iglesia; con todas sus naues, cornijas, y Capillas, aunque nunca se celebre en ellas, y sitios entre Capilla, y Capilla, passos a puertas, y las mesmas puertas, y qualesquier piezas dedicadas para celebrar, o para los divinos officios, o para prepararse para ellos, y para la Misa; y así, no solo se cõprehende la Sacristia mayor, en que se dice Misa, sino las otras particulares, y de las Capillas, en que se visiten, y dan gracias; pues corre en ellas la razon, que su Santidad dá para esta prohibicion, que es ser casas de Dios, lugar de oracion, y sacrificios. Por no cõteresta en los sitios, y piezas destinadas para vivienda, o asistencia de oficiales, oficina de sus officios, guarda de algunas cosas, aunque están dentro

de las paredes, y principales de la Iglesia: como: que en ellas esta prohibicion; como no corre en la Capilla: (en lo que se dice antes si, que es Capilla) en el Cabildo; y ante cabildo; en el patio, ni en ninguna de las que mas a él otro están; y en las Capillas, como ni en los patios pequeños, y otras piezas mas a dentro de la Sacristía mayor, sino es sean Sacristías de esta Sacristía, o de alguna Capilla. Tampoco se comprehende en esta prohibicion: en las salas, patios, aposentos, librerías, pabellones, callejones, y qualesquiera otras piezas, o sitios que ayá dentro de las dichas partes, que sirven de habitacion, oficinas, officios, &c. y no para celebrar los divinos officios, o Missa, o prepararse para ellos; que como señale su Santidad; por razon para prohibir este abuso en la Iglesia, ser es de oracion, y sacrificios; de los lugares que no lo son, sino casa, o sitio destinados para hombres, para su vivienda, officios, y exercicios temporales, no trata la ley; pues su razon, y alma es a lo que se á de atender, para entender su obligacion, y practicar su observancia, segun enseñan Surdo, *decif. 19. nu 9* y Francisco de Leon, *Thes. for. p. 2. cap 9. nu. 136.* de aqu. l. prin. l. pio: *Ratio est anima legis, l. unum ratio ff. de bonis damnis.*

2 Fuera desta Santa Iglesia se prohibe por su alrededor, o el de sus paredes que la cercan en el sitio de vara menos sesma, que son los dos pies, y medio, que diximos en el § 3. formaban su Ambito; advirtiendo, que si no es pared verdadera, ni de la Iglesia, sino de algun patio, o corredor del, como parece no serlo la pared, que cae a la mano derecha, como entramos al Sagrario viejo, que es del patio de los Naranjos, donde enseñan niños, ni la del nuevo Sagrario, o semejantés, que no son inmediatas paredes de la Iglesia, en el Ambito destas, no se prohibe. Pero si, en los mismos patios, y corredores del corral, o patio de los Naranjos, y en el de los olmos, desde la puerta de los palos, hasta la ultima, que sale al Alcazar, que son propriamente patios, segun vimos en el §. 7 En los aposentos, officinas, y qualesquier piezas: como ya puestas caen a estos patios, qual es el juzgado de testamentos, o otros officios, &c. se puede tomar; mas no en los sitios, que están antes, estén cubiertos, o no, q̄ son como corredores, y partes de los patios, qual es en el de los Olmos, rodeo el sitio cubierto, que está delante del juzgado. en el de los Naranjos, el que es paso de la Iglesia al Sagrario, con todas sus Capillas; y hasta las puertas, que salen a Gradass; gozando estas capillas, y todo el Sagrario viejo, su Ambito de dos pies y medio, en que no se puede tomar: pero si en lo demas, que corre de Gradass, y sentados en ellas mismas, atendiendo siempre no ayá escandalo, que por este será ilícito. En la Torre: esto es dentro della, se puede tomar, segun lo dicho en el §. 9. como tambien en todas las bobedas, azoteas, cornijas, y demas sitios, que se andan por encima de la Iglesia, y son su techo, pues ya caen fuera della, y no son destinados para orar, y celebrar, y lo mismo se dirá de las bobedas, sotanos, y qualesquieras otras piezas, que están debaxo de la Iglesia, como en ellas no se celebre.

3 En el Sagrario viejo, ni en todas sus Capillas, y confesionarios de pálo, que caen a el, no ay duda prohibirse tomar tabaco: pero no en las apolentos, o celdas en que asisten las Curas, que están destinadas por habitacion suya, donde estndian, escriben, guardan muchas cosas, y despachan sus negocios. Ni obsta, que en ellas confiesen a los penitentes, que tambien se confiesa en todos los patios, salas, y piezas de vna casa de Religion. y uno de particulares, y se recmulga en los oratorios, y no corre alli esta prohibicion; como no correr en el Sagrario nuevo, que se haze (facando el Arzobito del lado de la Iglesia, no el del patio de los Naranjos) tengo por probable; pnes no es patio, ni parte del patio, ni Iglesia, que no está consagrada, ni bendita, ni tiene forma della, ni en ella, hasta que se acabe se puede celebrar, ni es parte de la Iglesia mayor, que su puerta cae a el; y lo que lo era antiguamente. está demolido con autoridad del Ordinatio: y quando está vna Iglesia demolida, no goza de inmunidad, ni de otros privilegios de las Iglesias, y como prueba Gambacurta, l. 4. c. 2. nn. 10. y así es oy este Sagrario, como fuera vna Iglesia comenzada a labrar en otro qualquier sitio, que mientras se labra no es Iglesia en rigor, sino lo será.

4 Estos son los sitios, en que, segun se puede prudentemente juzgar, prohíbe, o no prohíbe su Santidad en este Bivue tomar tabaco, especificarse todos los desta, y otras Iglesias, es imposible, de los ya señalados se conocerá los demas, segun el dicho del Sabio Legislador Juliano. l. *Non possunt, ff. de leg. Non possunt omnes articuli singulatim, aut legibus, aut Senatus consultu comprehendendi, sed dum in aliqua causa sententia eorum manifesta est, is, qui iurisdictioni praestit ad similia procedere, atque in id ius dicere debet.* Mas adviertase, que en juzgando vn hombre prudente, y docto. no comprehender su Santidad en esta prohibicion tal, o tal sitio de la Iglesia patio, o Ambito, no obliga, pnes segun los Doctores. *Legis obligatio cessat in his casibus, qui per Episcopatum non conveniunt comprehenduntur in lege; etiam si verba legis illos casus comprehendere videantur, quia lex non excedit voluntatem Legislatoris.* Así lo prueban Suarez, l. 6. de leg. cap. 7. Lefio, l. 2. cap. 47. dub. 9. nn. 63. Vazquez, p. 2. q. 96. Sanchez, l. 2. de matr. disp. 41 nn. 32. Salas, d. 121. s. 2. 10. Belamo, tract. 3. c. 6. q. 14. Y esto como notan Suarez, l. 6. cap. 8. y Salas, nn. 14. quando con razones probables se opina no comprehenderse a quel caso, o sitio, &c. que entonces no obliga, segun Sanchez, y Enriquez, a quien cita Bonacina, d. 1. de leg. q. 1. punc. ult. §. 2. n. 10. añadiendo de Aristoteles, n. 9. *legem corrigi per Episcopatum, quatenus si Legislator adesse, hoc modo respondisset, & ita legem suam moderaturus, & interpretaturus esset.* A que añado, que como la refrenacion, y obligacion del voto. por ser materia odiosa, no caen sino sobre casos, que con certidumbre se comprehenden, y no sobre los dudosos en el hecho, o en el derecho: y aun segun Garcia, de benef. tom. 2 p. 7. cap. 2. nn. 23. Lorca, d. 38. memb. 3. Castro Palao, tom. 3. d. 3. p. 9. nn. 2. Layman, l. 1. cap. 5. nn. 31. y otros:   
sino

si vno se inclina mas a que se comprehenda, no caen, si persevera toda via alguna duda prudente, o probable; así estas leyes odiosas, no obligarán en casos, y sitios dudosos, sino en los totalmente ciertos.

5 Pero el prudente deve aconsejar a todos, q̄ se abstengan deste maldito abuso, no solo en los sitios, que consta ser Iglesia, patio, y ambito, y en los que se duda serlo, sino en todos los demas, singularmente cercanos a los Tēplos, por la reuerencia deuida a ellos, por la decencia Christiana, por la vrbānidad politica, y trato humano, a que tanto se opone este abuso. Seame licito el proponer su inurboidad, e indecencia, con las palabras del Doctor Francisco de Leyua, en el libro, que contra el mal vso del tabaco sacò a luz el año de 1634. *Reparese, dize en el capitulo segundo, en los que toman el tabaco y se verá quan enfadosos andan, quan molestos, y descompuestos, con tantos estornudos, impossibles de darse sin descompositura, y sin raydo tal, que la cortesia obliga a dexar la presencia del señor que respeta, quando son porfiados, si no se pueden reprimir, y enjar. El escupir pues, y purgar por las narizes, es asco, o limpieza del que lo haze, es lifonja, o atabanca del que lo mira? Y que ornato es traer en ellas esido el polvo del tabaco, que parecen tomadas de orin? Todo esto no es asco, no es enfado, no es molestia para los compañeros? Si esto es tan indecente en qualquier lugar, quanto mas lo será en el sagrado, consagrado a Dios, o la oracion, y sacrificios, donde tal quietud, limpieza, y modestia pide u Magestad, y unas, o celebrando los diuinos officios, y asistiendo a ellos, o donde se celebran?*

## §. XI.



*De que modo se prohibe el vso del tabaco, y en que casos será licito tomarlo sin contravenir a la prohibicion, y censura desta Bula.*

**T**R es son los modos, con que comúnmente se toma el tabaco, en ojo, en polvo, y en humo: en infusion, beuendo el agua, en que à estado la oja, no es tan comun. Destos, y de sus calidades, y de prauados efectos trata el Doctor Leyua en su libro contra el mal vso del tabaco, y tomatlo en Sevilla, y su Diocesi, en las Iglesias, sus atrios, y ambito, destos, o de qualquier otros modos, prohibe debaxo de censura su Santidad: *No de castro, dize, in quibusvis Civitatibus, & Diocesis prædictarum Ecclesijs, et omnibus, arrijs, & ambitibus tabacum, sine solidum, siue in frustra concissum, aut in puluerem redactum, ore, vel naribus, aut fumo per tubulos, & alias, quemodolibet sumere audeant, vel presument.* Y *Alias*, es lo mismo, que *aliter, vel alio modo*, como consta de la ley *Denique, §. verum ff. de peen. leg. l. x. §. illud. ff. de aqua quotid. & astina.* y la diccion, *Quomodolibet, est vniuersalis, & omnem penitus modum includit,* segun se vé en la Clementina 2, *vers. Ne igitur, vbi glossa, verbo quomodo.*

*modolibet de sint. excom. & in cap. identitatibus, § si qua verò de elect. l. 6. y lo notan Menochio, remed. 6. recuper. nu. 15. Flaminio, de resig. tom. 2. l. 9. q. 25. nu. 4. Valasco, consult. 62. nu. 6. y otros. Y assi se prohibe en esta Bula qualquier genero de tabaco, y modo de tomarlo. Si se començara el de humo a tomar antes del ambito de la Iglesia, no se puede proseguir tomandolo en entrando en ella, o en el; porque absolutamente serà tomado en estos sitios, como se diria comer en ellos, el q̄ antes dellos vbiessse entrado el bovedo, y en ellos lo mascasse, y tragasse. Pero el q̄ vbierra antes dellos tomandolo en polvo, bien podría entrar en ellos, aunque se conservasse en las narizes, que ya està totalmēte acabada aquella accion, y lo mismo se dirà del q̄ antes tomó la oja.*

2. Rarissimas seràn las causas, que excuse del pecado, o censura, que trae esta Bula, al que tomare tabaco. La primera es la ignorancia desta ley en el hecho, o en el derecho; que excusar esta de qualquiera censura, y pena Eclesiastica, y muchas vezes de pecado, es sentencia de los Teologos, Portel, Navarro, Rodriguez, Curiel, Valencia, Enriquez, Suarez, Auila, Sayro, Durando, Coninch y Bonacina: los quales cita Diana, 3. p. 1r. § reso. 12. Y añade Tomas Sanchez, l. 9. de matr. 32. nu. 31. *Existimo ignorantiam etiam moraliter culpabilem, siue iuris, siue facti, modo non sit crassa, excusare à censuris, & idem dico, licet ad sit scientia legi. si ad sit ignorantia non crassa censura.* Ignorancia crassa, o vencible, tuuiera el que dudando de tal ley, maliciosamente no pudiese alguna, o muy moderada diligencia para saberla, y la atropellará con esta duda, que el tal pecaría grauemente, segun los Doctores, Caicetano, Syluestre, Sanchez, Reginaldo, Suarez, Navarro, Rodriguez, y otros que trae Bonacina, de leg. d. 2. q. 8. p. 3. nu. 21. & 23. si bien, por mas que fuesse culpable su ignorancia, no incurria en la censura, no constandole della, tomando tabaco en los sitios vedados, segun Hurtado, de cens. dif. 21. nu. 29. Veaseel § 12.

3. La segunda es la necesidad grane, que esta *legi non subiacet*, segun la ley, *ut gradum, §. 1. ff. de muner. & honor. cap. licet de ferijs, cap. quanto, de censur. ubi DD.* Mas ala verdad, rarissimo caso aurà, que excuse de pecado, tomando tabaco en los sitios señalados; pues aun a los mas hechos a frequentarlo, es facil salir dellos a tomarlo: y si viuen, o asisten en pieças de la Iglesia destinadas para habitacion, o officios, ya vimos en el §. 9. y 10. se podrá en ellas tomar. Si tal vez sucediera, que estando vnò en la Iglesia, o en su patio, le diera vn ahogo repentino, o accidente, que se remediasse tomando luego tabaco; o estando siruendo al altar, o cantando en el, e en el Coro, le faltara el resuello, o se impidiera la voz, o sucesos semejantes; si comodamente no pudiesse salir de la Iglesia, o de su patio, o por la muchedumbre de gente; o por la nota, o por la falta grande que hará, podrá tomarlo con disimulo, sin que se eche de ver. Pero a la verdad se puede rezelar entonces, que la viciosa costumbre no supja necesidad, donde no la ay, sino vicio, y

tal, que como dixo el Doctor Francisco de Leyua, *sup. cap. 19. fin. Daxe estar por cuenta del Demonio el persuadirlo, y fomeniarlo; como se puede entender de las ansias, con que algunos lo toman, diciendo: Es imposible el irme a la mano, y a la costumbre del tomarlo acrecienta el desseo; y quiera Dios no aya algun mal pacto implicito.* Personas fidedignas me testificarõ, que asistiendo a ayudar a morir a algunos de los que tenian esta costumbre, entre las acciones, que en la agonía de la muerte hazian, era vna el aplicar los dedos a la ropa, y luego a las narizes, como si tomaran tabaco; y aun leuantarse de la cama para ir adonde tenian la tabaquera. Reconozcase quãto se deve destruyr esta maldita costumbre, y deprauado vicio, que aunque coeeste dificultad, se deve vencer, para guardar esta tan justa ley, segun el principio de la ley *Prosperis, ff. qui, & à quibus*, que prueba Tuscho, *tom 5. lit. l. concl. 262.* y Armendarcz, *proem. ad leg. Nantar. nu. 182. Lex quamuis dura seruari debet.*

4 La tercera causa, que escalarà de la censura, y peccato, que trae esta prohibicion, serà la paruidad de materia; que hallarse en ella sienten personas doctas, con quien lo é consultado; porque como sea esta ley en orden a la reuerencia deuida a los Templos, segun lo testifica el Pontifice en su Breue, y esta es fuerza sea grande, o pequeña; mayor, o menor, como vemos: fuerza es tambien aya paruidad en ella, segun la doctrina q̄ en semejantes materias enseñan Vazquez, *1. 2. q. 96. art. 4. d. 15<sup>o</sup>. cap. 6. nu. 59.* y Sanchez, *l. 1. sum. c. 4. nu. 2.* Y assi, el que vna vez, o otra tomara tabaco a solas, muy poquito, sin riesgo de inmundicia alguna, sin concurso donde otros lo tomauan, con tal disimulo, que mas parecia hazer otra accion, que esta, o con tales circũstancias, y tan rara vez, que prudentemente se juzgara, no auer irreuerencia alguna, o muy ligera; no parece contrauenir a esta prohibicion. Y no obsta sea la accion de tomarlo indiuisible físicamente; pues es diuisible moralmente: esto es en orden a la reuerencia, que puede ser ligera, o graue; como se manifiesta eo la accion de jugar a los naypes; y el que vbiere hecho voto, o juramento de no jugar, absolutamente sin mas dilinecion, si jugara por breuissimo tiempo, y corta cantidad, no lo quebrantara, como se vé en Tomas Sanchez, *l. 3. sum. cap. 18. nu. 3. & 4* y Diana *5. p. 17. 5. r. f. 38.* Y si se pusiera excomunion, que nadie se passara, o hablara, o contratara en las Iglesias, por vn paseo muy corto sin escandalo, por vna, o otra palabra; por vn negocio breuissimo, no se incurriria, y assi se hallaràn semejantes acciones, que trae Diana, *tom. 5. tract. 5.* en que reconocen los Doctores paruidad de materia aun que sean físicamente completas por qualquiera acto: pero no moralmente en orden al fin, o intencion, con que se mandan, pretenden, o prometen, como es la presente del tomar tabaco, en orden a la reuerencia de los Templos.

5. No dudo auer acciones, en que no ay paruidad de materia, como no la ay en el ayuno natural, necessario para la comunión, segun Suarez, *in 3. p. tom 3. d. 68. sect. 4.* Ochogavia, *de Euch. tom. 2. nu. 7.* Torres, *de iust. tom. 1.*

d. 22. *duo*. 1. nu. 6 el P. Iuan Preposito, in 3. p. q. 80. *art.* 8. *duo*. 1. Ioan Sanchez, *select.* d. 51. nu. 1. Hurtado, de *Ench.* d. 9. *dis.* 15. en el juramento falso asertorio, segun los Teologos, Merola, Baldello, Santarelo, Fausto, Maldero, Escobar, Molfesio, Grahis, y otros, que citan Sanchez, *tom.* 2. *sum.* l. 1. *cap.* 4. y Diana, *5 p. tr.* 5. *res.* 4 en la violacion del sigillo Sacramental, segun Enriquez, Maldero, Leon, Baldello, y otros, *apud Dian.* *res.* 8. y en la de symonia, segun Navarro, Suarez, y Hugolino, a quien trae, y sigue Sanchez. nu. 1. dando por razon, hallarse en estas materias la adecuada razon de irreuerencia considerable, *Sunt quadam*, dize, *in quibus minime reperitur paruitas materia, & ideo hac ratione venialia esse nequeunt. Hoc autem contingit, quoties integra irreuerentia, & offensionis ratio in materia parua inueniuntur.* Pues en qualquiera accion exterior de tomar tabaco, no ay toda la razon de irreuerencia, como la ay en qualquier juramento falso, o simonia; porque se puede tomar tan a escondida, tan poquito, y contanto disimulo, y limpieza, y tan rara vez, que aun no se eche de ver se toma; y assi no aya irreuerencia exterior, o muy ligera: como es culpa graue, tomandolo como comunmente se toma. Y generalmente se à de aconsejar, y practicar, que ni aun con las circunstancias, que forsan esta paruidad se tome; pues ay personas doctas, que juzguen no auerla en esta accion, y pecarse mortalmente, por poquissimo, y recatadamente, y vna vez sola que se come, solo en la accion de aplicarlo a las narizes, aplique se poco, o mucho, vna, o muchas vezes; pues en ella se verifica, y lleno el acto de tomar tabaco, y assi se contraiene adecuadamente a la prohibicion de no tomarlo por qualquiera acto de tomarlo, segun insinua el principio que dà el P. Nicolas Baldello, *dis. Theol.* l. 3. d. 14. nu. 13. diziendo: *Ad dignoscendum, verum detur in aliquo precepto, aut in eius transgressione materia paruitas, & culpa leuitas; an vero omnis materia censenda erit notabilis, & omnis transgressio grauis; optimum videtur, si in obiecto formalis non confundatur ratio, qua dicitur per se prima, quia scilicet ipsa per se, & ratione sui per actum attingitur.* Mas como el obiecto formal es aqui evitar la irreuerencia, como en el acto, en que ay paruidad, no es graue, no serà graue su transgrecion, ni contradize a este principio.

6 La vltima causa, que alguno quizàs juzgarà excusa deste pecado, y exjurar, serà tomar el tabaco a escondidas, sin que lo vea nadie: la qual no excusar es cierto, pues absoluta, y generalmente, sin distincion de que sea en publico, o secreto, prohibe su Santidad tomarle en los sitios referidos: *Et ubi lex non distinguit, nec nos distinguemus*, l. de pretio. ff. de public. in rem act. l. Non distinguemus, ff. de recept. arbit. Y quien duda pretende su Santidad obligar a que ni en secreto se tome; pues la principal razon que dà para esta prohibicion, no es el escandalo de los que lo ven tomar, sino la reuerencia debida a los Templos, y lugares sagrados; y estragar se esta con acciones indecentes, e inmundas; auuque nadie las vea, no ay duda, como no la ay, en q̄ no menos

SE PROHIBE EL ABYSO DEL TABACO.

sea sacrilegio el hurto, o rorpeza cometida, sin que lo vea nadie en la Iglesia; o violarse esta con la efusion de sangre, que si se hiziera esto a vista de todos. Y no menos se quebrara el precepto del ayuno natural, o Eclesiastico, y el de las fiestas, comiendo, y trabajando sin necesidad, en publico, que en secreto; y son acciones, que de fuyo no son intrinsecamente malas, como tampoco no lo son otras, a cuya execucion esta impuesta excomunion, v.g. entrar en la clausura de las Monjas, salir estas della, violat el entredicho, o cessacio, pintar los Agnus Dei benditos, descender los muertos, y semejantes; y aun que se hagan estas acciones en oculto, sin que nadie las vea, no ay duda se pecca grauemente, e incurre en la excomunion: que basta sean acciones exteriores de fuyo indiferentes, y que por motiuos graues, tocantes a alguna virtud se prohiban; para que se peque, e incurra en su censura, cometiendolas segun la doctrina de los Doctores, in i. 2 q. 33. art. 2. & q. 96. art. 2. & 3. Y si vno dize que Misa tomara tabaco, aunque nadie lo vier, no ay duda, que peccara grauemente, por la irreuerencia al Sacrificio, al Templo, y a la presencia de Dios, que en el con singular asistencia esta como en su casa, y Palacio; pues el que este con saliuas, mal olor, y otras indecencias, e inmundicias del tabaco, lo inficiona, que a duda, que aunque nadie lo vea, haze irreuerencia a Dios, y a su Templo, y causa gusto al Demonio, de ver introduzido en las Iglesias, y entre los Eclesiasticos este poluo, y humo, en que no falta quien diga tiene hecho pacto. No sé si aplique a los que con exceso, usando del profanan los sagrados lugares, lo que el Poeta *Dantes Florent. cap. 27. dixo:*

*In praesentia Filij Dei*

*Fecerunt ex eamitterio vnans cloacam*

*Sanguinis (boluamos no otros Pulueris) atq; fatario: vnde Diabolus*

*Qui cecidit è calo placatur inde.*

§. XII.

*Excomunion impuesta en esta Bula, contra los que tomaren tabaco, a quien comprehende, y quien la puede absolver.*

¶ **S**Vpuesto la grauedad de la materia, que probamos en el §. 3. hallarse en esta prohibicion; auemos de confessar, ser tambien materia graue para esta excomunion, que impone su Santidad a los que tomaren tabaco en oja, poluo, o humo, infusion, o de otra qualquiera manera en la Iglesia, atrios, y ambito della, en Sevilla, y su Diocesi. Y si bien es la comun de los Teologos, no poderse imponer graue censura, sino por pecado mortal, como prueban Nauarro, Rodriguez, Farinacio, Suarez, Salas, Coninch, Sayro, Reginaldo, que cita Bonacina, d. 1. de cens. q. 1. punc. 3 nu. 6. y otros muchos, que citan Vazquez, dub. 12. de excom. y Sanchez, lib. 4. de matrim. d. 32. nu. 29. se ad-

vierta, que para que sea mortal, no se á de mirar la accion exterior en sí, sino en quanto prohibida por causas graues: y assi, aunque el acto sea indiferente, como lo es tomar tabaco, comer carne en Viernes, entrar en la clausura de las Monjas, y cosas semejantes, en prohibiendolas debaxo de justa censura, se prohiben debaxo de mortal, y queda ya constituida la materia de la prohibición, y censura por pecado mortal, como enseñan los Doctores, Soto, *in 4. diff. 22. q. 1. art. 3.* Vazquez, *nu. 3.* Valencia, *tom. 4. d. 7. q. 17. punc. 5.* Auila, *2. p. q. 5.* Coninch, *d. 13. dub. 8. nu. 70.* Suarez, *d. 4. § 6. nu. 11.* Filiucio, *tratt. 12. cap. 1. quaff. 8. nu. 30.* Sayto, *l. 1. cap. 9.* y otros muchos; y su transgressión se reduce, no solo al vicio de desobediencia, sino al opuesto a la virtud, que se exercita en el cumplimiento de la ley; y quanto mas superior la virtud, mayor deformidad trae el acto contrario.

2. La virtud, que se exercita en la obseruancia desta Bula, es la de la Religión, que como enseñan con su Angelico Maestro, *2. 2. q. 81. art. 5. & 6.* los Teologos, es superior a todas las Morales; consiste en rendir el devido culto a Dios, y se reduce al primer precepto del Decalago, que es honrar, y reuerenciar a Dios; y assi la reuerencia a los Templos, como a casas de Dios, Trono especial de su asistencia, y Teatro de sus alabanzas, pertenecer a esta virtud, prueba el P. Gambacurta, *l. 1. de immunit. cap. 1. nu. 3.* Y si bien no fuera materia de censura tomar tabaco en las casas particulares, o calles. si, en el Templo, como se vé auer impuestas penas grauissimas, y aun de muerte, a pendeñcias, defacatos, o delitos cometidos en el Palacio del Rey, y los mismos delitos no tienen esta pena, ni se tienen por graues en otros lugares.

3. Excomuniones hallamos en el Derecho Canonico, y Synodos puestas a acciones, que de seyo parecen ligeras; empero por tocar en la virtud de la Religión, y reuerencia a los Templos, las juzgaron los Concilios, y varones doctos por materia de graue prohibición, y césura. En el Concilio IV. Carthag. *c. 24.* y se trae en el Derecho *Cap. Sacerdoti verbum in Ecclesia faciente qui egressus de auditorio fuerit, excommunicetur.* Y en el cap. 88. del mismo Concilio *Cap. Qui die, de rad.* se dice: *Qui diei solemniter, prater missa solemniter Ecclesia Conuentu ad spectacula vadit, excommunicetur.* Gregorio XIII. en la Bula, que comienza: *Omni verò studio,* en el 2. tomo del Bulario, *pag. 363.* descomulgá al que pinta los Agnus Dei Benditos, o los vende assi pintados, o dorados, por ser cosa que toca a la Religión, y reuerencia deuida a esta Reliquia; por la que se deuea la Eucharistia descomulgá el Synodo de Seuilla, *tit. de Cust. Eueb. cap. 11.* a los Curas, que no lleuan camino derecho el viatico a los enfermos del campo, o no van con la decencia deuida; y assi sy otras excomuniones por actos de irreuerencia a Dios, a las cosas benditas, a los Templos en especial, a los quales deuerle por derecho natural, diuino, y humano, singular veneracion, prueba el P. Gambacurta, *cap. 11.* y assi los Principes segla-

res y Eclesiasticos, an impuesto graues penas, segun vimos en el §. 1. a los que hiziesen tales, o tales defactos, o indecencias en ellos, y Pio V. en vna Bula, que faço el año de 1566. puso veinte y cinco ducados de pena a todos los en la Iglesia, mienttas se celebran los diuinos officios, se passassen por ellas, o diessen voz, o estuuiesen sentados bueltas las espaldas al santissimo Sacramento.

4 Incurren en esta excomunion lo primero, los que sabiendo está imposta toman de hecho tabaco: pero si tienen ignorancia della, no incurrir, vimos en el §. 11. nu. 2. aunque la ignotancia se ve afectada, segun Bonacina, d. 1. q. 2. p. 1. nu. 11. de cens. que dize ler de otros Doctores: y aunque sepa está prohibido el vfo del tabaco debaxo de alguna pena Ecclesiastica, si determinadamente no sabe, que es con excomunion. no incurre en ella, como con Navarro, Coninch, Sanchez, Lopez, Catolo Macigno, Salas, Filiucio, y otros enseña Bonacina. sup nu. 13. y en el nu. 17. dize, que no incurre en la cesura el que naturalmente tuuo ruido, o inconsideracion della: esto se entienda, quando tomó el tabaco, y el que sin acto voluntaria interior lo tomó, como vno, que, o privado de juyzio, o durmiendo en la Iglesia, o sin aduertencia, por la costumbre, que tiene lo tomó; o vno a quien con graue violencia, ame nazandole con daño considerable, se lo hizieron tomar; porque para incurir en esta excomuniõ es necesario comer pecado mortal, y no lo ay, si no ay acto voluntario, o aduertido, que abraçe el obiecto prohibido: y aun es necesario para incurir en esta censura aya dolo, y temeridad con la ciencia, y aduertencia dicho; que esto significan en esta Bula las palabras, *Sumere audeant vel presu. nt*: porque este verbo *presumant*, no solo, *non comprehendit eum qui bona fide ignoranter, aut imprudenter, sine inadvertenter aliquid facit*, como prueba Cacedo, ad decrees collect 45 nu. 3. y así no basta ignorancia crasa, y lata culpa para incurrir en la censura, o pena, que se impone al que presumiere hazer algun acto, segun prueba Thomas Sanchez, l. 9. de mat. d. 32. nu. 38 citando a Navarro, Enriquez, Pedro Ledesma, y Luys Lopez; sino es necesario aya dolo, y temeridad de esta accion; *quia verbum presumere dolans importat, ac temeritatem* como enseñan san Antonino, Rosella, Cietetano, Angelo, Tabiena, Syluestre, y Sã a quien cita Sanchez, nu. 38. y segun Immola, Clem. 1. nu. 11. de rescript. *importat vexationem, & attentationem contra nos*.

5 El que a otros sollicitare, aconsejare, obligare, mandare, o de qualquiera manera fuere causa, que tomen tabaco en los lugares prohibidos, aunque es cierto pecan mortalmente, como peca el que lo es, de que vno no oya Missa en día de fiesta, o coma carne en vienes: pero no incurre en esta excomunion imposta solo contra los que de hecho tomaron el tabaco. Es la comun de los Doctores, Navarro, Auila, Hugolino, Couarrubias, Suarez, Reginaldo, y otros, q̄ trae Bonacina p. 6. nu. 2. que las penas solo se an de esteder

contra los expresos en ellas, o que son expresamente delinquentes contra la ley, segun la ley *Sancimus, C. de pen. l. absentem, ff. eod. Bertazol. repet. l. si quis maior, C. de transact. nu. 111.* Escobar, *de ratiocin. cap. 42. nu. 7* Tuscho, *tom. 6. lit. P. concl. 212.* Y aunque fuesse mayor la irreuerencia, y el escandalo, y aun el pecado mas graue en el vfo del tabaco; como el que con desacato lo tomara cercano, y delante del santissimo Sacramento, quando en el aposento de vn enfermo se descubre para darfele; o quando se lleva por las calles, o vn Sacerdote, q̄ sin temor de Dios, diziendo Misa en vn campo, donde no fuesse Iglesia, o en la nao lo tomara, no se incurritia en esta excomunion; *Quia pena non sunt extendenda ad alios casus ex similitudine, aut maiori vi rationis,* segun enseñan Iuan Andreas, *in Regul. Oasa, de regul. iuris, l. 6.* Immo, *in l. si vero. §. de viro, col. 8 ff. de solut. matr.* Garcia Gironda, *de punit. nu. 540.* y como enseña el Cardenal Serafino, *Rota Rom. decis. 353. nu. 3. Non videtur argumentum à casibus expressis ad non expressos.*

6 Esta excomunion se incurte *ipso facto*, de suerte, que en acabando vno de tomar el tabaco, queda descomulgado con excomunion mayor, sin que sea necessaria, ni imposicion, ni declaracion del juez para que incurra en ella; por q̄ es excomunion *ipso iure lata, non ferenda.* Pero el que solo comenzara a tomar tabaco en los sitios prohibidos, cogiendolo ya para esto, y queriendo, o comenzando a llevarlo a la nariz, o boca; si de hecho no lo llega, o entra en ella; y toma alguno o en humo, o en polvo, aunque pecaria grauemente por la intencion determinada de quebrantar esta ley, no incurritia en su censura, que es necesario para incurritla, sea completo el acto, que con ella se prohíbe, segun Hugolino, Auila, Reginaldo, Coninch, Nauarro, Felino, y otros, que cita Bonacina, *de crys. d. 1. q. 1. p. 3. nu. 12 & 13.* y segun del Derecho prueba Gonzalez, *ad reg. 8. Chancel. glos. 63 nu. 3. Alius non dicitur perficere quando est partim factus, & partim non.* Y segun la ley *fin. §. illud, C. de codicil. Paria sunt alium non incipere, vel captum non perficere.* Ni para incurrir esta excomunion es necesario mas monicion, ni citacion, que la promulgacion, y noticia desta Bula: si bien para que el juez Eclesiastico lo declare juridicamente por descomulgado, es necessaria citacion, como enseñan Felipe Decio, *Capit. Perveniet, el 1. de appellat. Nauarro, cap. 27. nu. 10. & l. 5. consil. tit. de sentent. excom. consil. 20. nu. 4.* y otros muchos, que refiere Couarubias, *in cap. Alma mater. l. p. §. 9 nu. 6.* añadiendo, que esto se entiende, si no es notorio el delito; como tambien lo nota Nauarro, *consil. sup. y Auila, p. 2. c. 5. d. 1. dub. 5. concl. 2.*

7 Desta excomunion puede absolver qualquiera confessor aprobado; que puede absolver de pecados mortales; pues no referuandola el Pontifice, ni a si, ni a otra persona, concede facultad para que la absuelva qualquier confessor. Es la comú de los Teologos, Nauarro, Suarez, Sayro, Auila, Enriquez, Coninch, Hugolino, Filiucio, Reginaldo, y otros que cita Bonacina, *d. 1. de consil.*

*conf. q. 3. p. 1. nn. 9* y consta del *cap. Nuper desint. excom.* y esta es excomunion á *inre, vel abstatuto*; y tambien la dada por sentençia general puede absoluer qualquier confessor, como sien en los mismos Autores, y prueba Bonacina, *nn. 1.* Fuera de la confesion se puede absoluer de esta excomunion, como de las otras censuras; y aunque para su absolucion no es necessario dolor de suer cometido el pecado mortal de tomat en la Iglesia tabaco, ni proposito de la enmienda; pero si, para absoluer de el Sacramentalmente. El descomulgado por este delito participa todos los efectos comunes a los descomulgados tolerados, y que no se deben evitar, como el catecer de los sufragios, de la administracion, y recepcion de los Sacramentos, colacion de beneficios, y los demas, que se verán en los Doctores; pero mientras por su nombre no lo declararen por descomulgado, o pusieren en la tablilla, como es *toleratus, & non vitandus*, se puede comunicar con el, mas no en declarandolo, que es *non toleratus, & vitandus*, segun enseñan los Doctores, y consta de la *Extravaugante, ad vitanda scandala.* Vese Bonacina; *d. 2. p. 2.*

### S. Ultimo.

*Otras arbitrarias penas contra los transgressores desta Bula; y las circunstancias, con que se an de executar.*

**F**Vera de la Excomunion, en que incurten los que tomaren tabaco en la Iglesia, patio, y ambito della en Sevilla, y su Arçobispado, los que se opusieren a la execucion, y observancia de la Bula, pueden ser castigados con otras penas arbitrarias por el señor Nuncio, o por quien su Ilustrissima lo cometiere, que assi lo determina su Santidad, diziendo: *Contradictores quoslibet, & rebelles, ac prohibitioni huiusmodi non parentes, per censuras, & penas Ecclesiasticas, aliisque opportuna iuris, & facti remedia, appellatione postposita compescendo, inuocato etiam ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachij secularis.*

2 Por Contradictores se entienden, todos los que estorbassen la execucion desta Bula, o por si, o por otros, y con qualquier medios; y assi dize Marchessano, *de commiss. p. 1. pag. 214. nn. 193.* que *hæc clausula capit inurbantes iurisdiuisionem delegati.* Y Flaminto, Tutcho, Nicolas Garcia, Campanilo, Zerola, Manuel Rodriguez, y otros, que cita Barbosa, *de claus. claus. 15. nn. 2.* dizen, que *Non comprehendit contradicentes de iure, sed solum refertur ad contradicentes de facto*; y a los tales puede descomulgar el executor destas letras Apostolicas, segun notó Flaminto, *de resignat. l. 8. q. 7. nn. 158.* y segun Azebedo, *ad l. 1. nn. 22. tit. 5. l. 8. noua Recop.* les puede poner entredicho; que se le dà en esta clausula jurisdiccion judicial, como notan Farinacho, *Rota Rom. decis. 616. l. 1. p. 1.* Campanilo, *dimer. iur. Can. rub. 11. cap. 13.*

nn. 235. Mario Antonino, *var. resol. l. 1. res. 11. cas. 66.* Pero note se, q̄ no basta poner esta contradiccion, sin à de auer juntamente rebeldia, e inobediencia expresa, o contumacia, que esto dize la palabra *Rebelles*, segun la Extrauagante: *Qui sint rebelles, & ibi Bartolus.* y los Doctores, *in cap. sane, de offic. deleg. l. Hofis ff. de cap. & poth. in reuerf.*

3 Acerca de la clausula: *Appellatione postposita.* Vase a Barbosa, *de claus. claus. 7.* que de varias leyes, y Doctores prueba, della lo 1. que *Operatur in omni causa tam principali quem incidenti.* 2. *Excommunicatio lata, post illam tenet.* 3. *Intelligitur de frivola, non de legitima appellatione.* 4. *Non tollit hanc à definitiva sed ab interlocutoria sententia.* 5. *Non operatur in hi. quibus specialiter est in iura concessa appellatio. & c.* Para juzgar, o castigar a los transgresores desta prohibiciõ, no pueden ser traydos mas que hasta tres dias de camino, desde su lugar en que estàn, adonde son llamados: *Dummodo ultra tres dietas aliquis auctoritate praesentium in iudicium non trahatur:* que esto significa *Dieta*, *itineraria unius diei, in qua assignantur viginti milliaria singulo die itineranti.* Sic Tusch, *to. 2. l. D. concl. 4. §.* y Geminiano, *conf. 37 nn. 4.* Pero adierte Rebaso, *in l. 155. §. 163.* que las leguas, y el dia de camino se à de comenurar, no segun el rigor de la ley, sino segun el vulgar, y comun modo: esto es, segun el uso, y estilo de los lugares donde se computan.

4 Y si bien estas Ecclesiasticas penas deuen mouera no usar del tabaco en los sitios, y circunstancias prohibidas; para huyr de su frecuencia, y abuso, justo es siempre y en todos lugares mucuan, y aun necessiten a todos los gentes daños, que ocasiona y reduce el Doct. Fracisco de Leyua a estos doze: 1. *Acortar la vida,* 2. *Ofender el ingenio,* 3. *Depreudar la vista,* 4. *Causar locura, y melancolia.* 5. *Hazer apoplexias,* 6. *Dañar los dientes,* 7. *Agravar, y afear el rostro,* 8. *Espirar sangre.* 9. *Llagar la garganta,* 10. *Destruyr el olfato,* 11. *Causar calbas,* 12. *Dismedrar la castidad.* Pruebolos en la 3 parte de su libro contra el mal uso del tabaco. fol. 58. *ad finem.* y experimentalos a todos, o muchos dellos, el que excede en esta frecuencia, y abuso: del qual deuen principalmente huyr los Ecclesiasticos, como mas indecente a su estado, mas indigno a los Templos, en que asisten, mas ofensiuo a la Iglesia, que con singular titulo es su Madre, y la afrentan, y contaminan con esta accion introduzida en los Templos, y Sacerdotes de los Indios por el Demonio; y así podemos con san Bernardo, *in Cant. ser. 23.* juzgar se que xa agora de tales hijos: *Vox plangentis Ecclesia in tempore isto: Filios enervati, & axaltati: ipsi autem spreuerunt, & maculauerunt me: à turpi vita, à turpi quaestu à turpi commercio, à negotio denique per ambulante in tenebris.* Superst, ut iam de medio fiat *Demonium meridianum.*

F I C N.

*Omnia sub S. Romana Ecclesia, & sapientium iudicio submitimus.*

81

90